

SEMANARIO  
POLÍTICA, LETRAS, ARTE  
ECONOMÍA, DEPORTE, HUMOR  
AÑO I - NUM. 35  
MADRID, 25 ENERO 1941

# TAJO

16 PAGINAS 50 CÉNTIMOS  
PRECIOS DE SUSCRIPCION:  
Madrid Provincias  
Trimestre . 5,75 ptas. 6,75 ptas.  
Semestre . 11,50 — 13,00 —  
Año . 22,50 — 25,00 —  
Redacción y Administración:  
JUAN DE MENA 19

## A mal tiempo, buena cara

Hablar del tiempo solía ser un tema de cronistas cursis y pasados de moda o un pretexto de conversación trivial. Pero, por desventuradas circunstancias, el "tiempo inclemente" ha dejado de ser un tópico para convertirse en un candente y vivo problema de la semana española. A él se deben inundaciones, hundimientos y otros estragos y catástrofes que han nutrido, con la letra menuda y dolorosa de los sucesos, las páginas de los diarios. Nuestro Gobierno, atento a todas las cuestiones que afectan a la marcha de las provincias de España, acudirá a remediar en lo posible los daños causados. Pero el duro invierno acrece las dificultades planteadas sobre el haz de la Patria, dificultades que el impulso reconstructor del Estado iba venciendo con afán superador.

Esa dureza del invierno, pródigo en nieves, lluvias y temporales, es la culpable de catástrofes y accidentes luctuosos que se ensañan específicamente contra nuestras comunicaciones ferroviarias, a pesar del celo y del trabajo de los técnicos, empleados y obreros que consagran a ellas su actividad. Siempre han coincidido las épocas de crudeza inver-

nal con ese aumento de accidentes en las comunicaciones. La estadística nos ilustra elocuentemente sobre ello. Al cesar el régimen de nieve y lluvias se regulará el tráfico y desaparecerán muchos de los obstáculos que hoy se oponen a la normal distribución de productos entre unas y otras provincias, así como las inevitables paralizaciones y retrasos en la marcha de nuestros trenes.

Sufrimos ahora la prueba del tiempo sin clemencia. Por más graves y hondas vicisitudes—hasta recordar las de nuestra guerra reciente—hemos pasado. Hay un claro refrán español que habla de la cara buena que el castellano gabe poner al tiempo malo, como un símbolo de la esforzada tenacidad y del aliento viril que caracteriza a nuestro pueblo y a nuestra raza. El ánimo indomable de la Patria sabrá superar estos días malos, donde tantos ejemplos de cumplimiento del deber y de heroísmo y de sacrificio se nos dan hasta por los más modestos empleados de los caminos de hierro, castigados cruelmente por el temporal. Sobre las tierras, los pueblos y las rutas de España lucirá el sol y el arco iris que señalan el fin de lo tormentoso.

LEBRUN, el Presidente de la República francesa, hace *revelaciones sensacionales*

(Página 5)

LA ULTIMA  
EXPOSICION  
*de ARTE en*  
BERLIN

(Página 7)

LA GUERRA

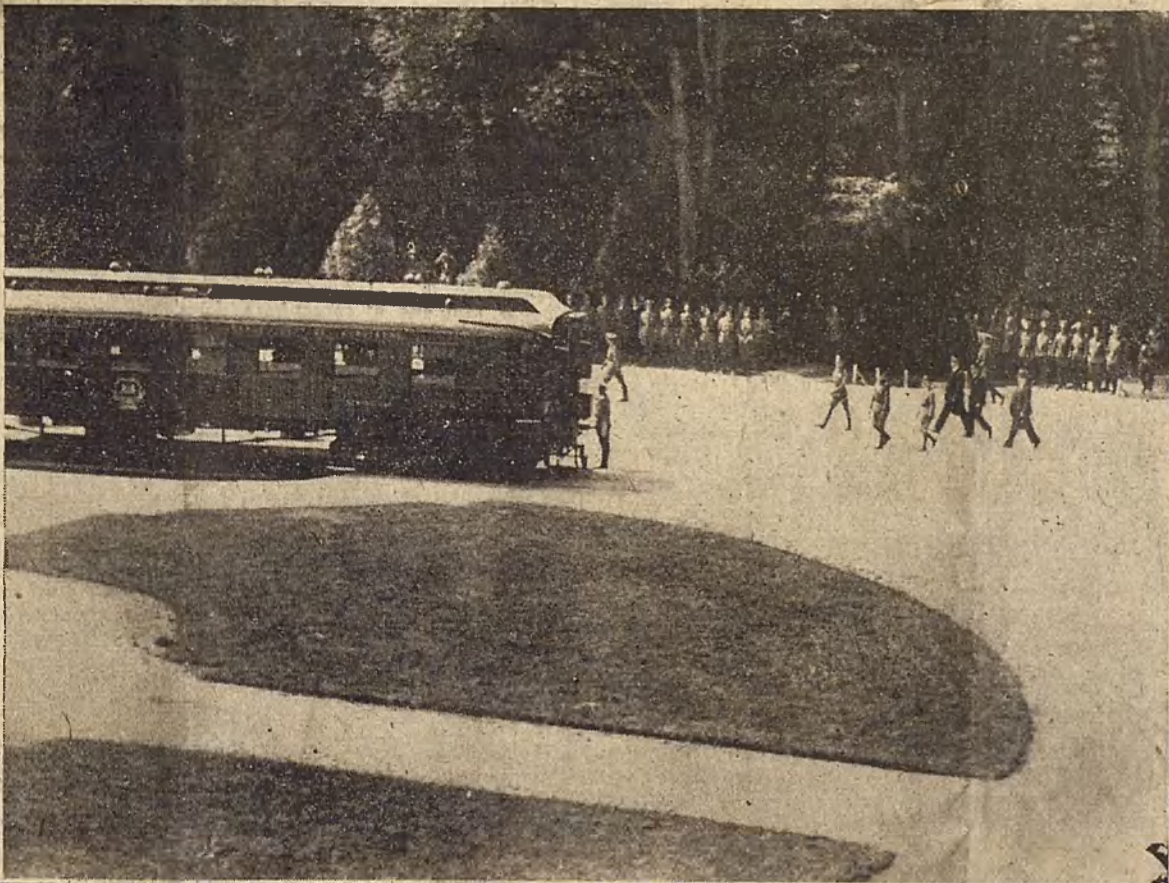
(Página 3)

LIBROS

(Página 6)

*Un cuento*

(Página 10)



CINES

(Página 15)



Cómo se enseña la danza

*en el*  
CONSERVATORIO DE MADRID

(Páginas centrales)

El Conde de Castiglione

*personaje de la España Imperial*

Ayuntamiento de Madrid

(Página 4)





# Acta de la SEMANA NACIONAL LABOR, OBRA y FERVOR del ESTADO y la FALANGE

## BECAS PARA AMPLIACION DE ESTUDIOS

Se reunió en Madrid, bajo la presidencia del Ministro de Educación Nacional, D. José Ibáñez Martín, el Comité Ejecutivo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Acordó conceder 50 becas para estimular la investigación científica entre la juventud. En el curso próximo podrá duplicarse este número. Las nuevas generaciones universitarias que demuestren capacidad y competencia podrán trasladarse al extranjero, con el apoyo oficial del Estado, para ampliar sus conocimientos en pro del resurgimiento científico de España.

## PREMIOS A LOS AGRICULTORES

En un acto de afirmación nacional-sindicalista celebrado en Murcia se ha efectuado el reparto de premios en metálico a los agricultores que más se han distinguido en el cultivo de la higuera, especie de cuerda parecida a las de guitarra, que se obtiene del gusano de seda y que se utiliza en el arte piscitorio y en cirugía. Dos mil seiscientos agricultores de la vega murciana se dedican a esta industria, y su volumen de producción aumentará en la próxima temporada, en la que se espera alcance un valor de más de ses millones de pesetas. Esta industria está protegida por el fomento de la sericultura nacional, y el Gobierno cuida celosamente de su incremento y de su ayuda. Son labores meritorias de España dignas de publicidad y de aliento.

## NUEVA RESIDENCIA UNIVERSITARIA EN SANTIAGO

Santiago de Compostela, nombre que tan rancia y reciamente suena en los anales estudiantiles españoles, pasa a un plano de actualidad nacional con motivo de haberse inaugurado allí el primer pabellón de la residencia universitaria compostelana. En este pabellón ha sido albergado el primer cupo de universitarios solicitantes, al que seguirán otros cuya selección se está realizando. La bendición de este primer albergue universitario se ha celebrado en una ceremonia de fina intimidad, rehuyendo todo exhibicionismo. Cañada y tenazmente, como una prolongación de su carácter histórico, Santiago sigue laborando por el resurgir universitario español.

## EL S. E. U. Y SU LABOR CULTURAL

En la Delegación Provincial de Educación de la Falange, y con la colaboración de la Delegación Nacional del S. E. U., se celebra en Madrid el ciclo de conferencias sobre temas de historia y doctrina española, que son seguidos con enorme interés por los afiliados al S. E. U., y que hablan en altos y claros tonos de la labor difusora de cultura de estas organizaciones. De todo ello son garantía los nombres de los ilustres conferenciantes que desfilan por su tribuna y el aliento imperial de los temas allí tratados.

## ACTUACION DE LA HERMANDAD DE LA CIUDAD Y EL CAMPO

En varias ocasiones nos hemos ocupado de la loable y meritoria actuación de la Hermandad de la Ciudad y el Campo, que día a día y calladamente colabora en la gran tarea de rehacer la riqueza de la Patria, destrozada en el trance doloroso de la guerra y la revolución. Hoy recogemos la nota de la distribución gratuita de conejos de razas seleccionadas, que se van a entregar al campesinado adherido a la S. F. Mediante el cumplimiento de unas normas sencillas y con-

peran su renovación española a través de las anchas rutas del mar.

## EFICACIA DE LOS SERVICIOS NACIONALES

Los agricultores de la provincia de Badajoz han obtenido del Servicio Nacional del Trigo 520 vagones de dicho cereal para atender a la actual campaña de siembra. Los préstamos se han efectuado eficazmente a través de las organizaciones sindicales y a petición particular. También se han concedido otros importantes abastecimientos. Y como muestra de un futuro esperanzado, baste decir que en esa provincia se han sembrado este año 50.000 hectáreas de trigo más que en el año anterior.

## PREMIOS DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS

Esta docta Corporación va a acordar las bases para sus concursos anuales de premios "Conde de Cartagena", "Paredes Guillén", "González Martí" y "Ramón y Cajal", que en este año tendrán doble cuantía que en los anteriores, para ayudar y estimular el fomento de las Ciencias a la Academia encomendadas.

## MEDALLA DE ORO A UN TRABAJADOR

El Delegado sindical provincial de Espectáculos, camarada Bouthellier, entregó al cajero de una empresa madrileña, D. Ramón Autón Pérez, en sus bodas de plata con dicha empresa, la medalla de oro del trabajo. Enaltecedora para una y para otro, porque, como dijo dicho Delegado, responde a un criterio



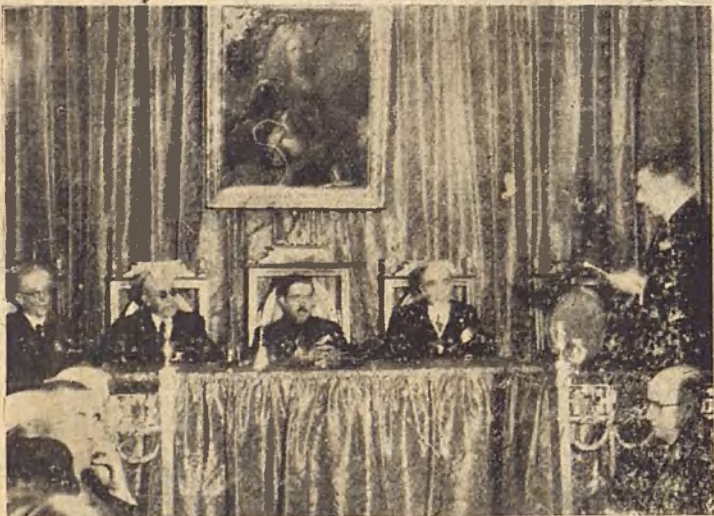
Cumpliendo la voluntad del Caudillo, la Dirección General de Regiones Devastadas ha levantado ya sobre las ruinas de Brunete numerosas viviendas como éstas.

de moral y de disciplina al que deben acomodarse todos los productores, y que es símbolo de cómo en el régimen nacional-sindicalista ningún esfuerzo queda oscurecido.

## LUTO FALANGISTA

La Falange de Madrid y la de toda España guarda luto por la muerte de un viejo camarada, Narciso Martínez Cabezas, Presidente de la Diputación madrileña. Era, como en sobria nota comunicó la Jefatura Provincial, un claro ejemplo de conducta y estilo. Millares de camaradas, jerarquías y altas personalidades en el duelo, que en representación del Caudillo presidió el Ministro Sr. Serrano Suñer, acompañaron al entierro de este viejo y entrañable camarada, cuyo nombre saludamos emocionados por todo lo que él fué y nos evoca. Narciso Martínez Cabezas: ¡Presente!

# GARCIA SANCHIZ en la Academia Española



En la Academia de Farmacia se inauguró solemnemente el curso académico, presidido por el Marqués de Lozoya.

cretas de garantía, va a ser posible el fomento de la cunicultura, en el que colabora con su intervención meritoria la gran institución de la Hermandad citada.

## UN GRAN MUSEO MARITIMO

En el histórico edificio de las antiguas Atarazanas Reales, de Barcelona, se ha inaugurado un gran museo marítimo. En sus diversas salas se recogen todos los progresos de la Marina española desde el siglo XIII hasta la fecha. Son un claro exponente de la importancia de la vida marítima del citado puerto desde la antigüedad a nuestra época. Allí están dibujadas viejas glorias navales y comerciales que es-

## LOS PREMIOS "FRANCO" Y "JOSE ANTONIO"

### El artículo de Lain Entralgo se publicó en TAJO

El "Premio Francisco Franco" ha sido otorgado al ilustre militar y erudito, especializado en los estudios hispano-árabes, don Tomás García Figueras, por su obra *Marruecos*, magnífico libro donde se estudia de modo admirable la labor militar y política de España en el territorio de su Protectorado. Se concedió mención honorífica a la obra *Batán*, de D. Manuel Mozas, y a la titulada *Operaciones militares de la guerra de España*, de D. Luis María de Legido.

En el concurso de artículos periodísticos, han sido premiados D. Manuel Augusto García Viñolas, por su artículo *Primera piedra*, y D. Ignacio Agustí, por el titulado *La casa y la ventana*.

El premio José Antonio Primo de Rivera, para artículos periodísticos también, lo obtuvo Pedro Lain Entralgo con *El sentido religioso de las nuevas generaciones*. Román Escototado logró una mención de honor.

El sentido religioso de las nuevas generaciones es una admirable página, publicada en este semanario, donde Lain Entralgo supo imprimir con depurado acento literario el sello de su cultura, de su fino y sagaz criterio y la sana doctrina que emana de todo cuanto escribe.

TAJO se enorgullece con el honor de haber dado cabida en sus columnas al artículo de Lain Entralgo que ha obtenido tan alta distinción.

El bajel sonoro de la Real Academia Española se halla anclado en la calle de Felipe IV, en aguas cruzadas por corrientes antañosas de historia. Muy cerca, otra pétrea nave, en cuya proa el mascarón de la cruz desafía tempestades: iglesia de los Jerónimos, larga escala de mundanidad en las fechas de bodas reales, y en tono menor, lindas madrileñas y elegantes trajes en cada domingo del año, y lugar apartado que escogían los reyes de la Casa de Austria para la penitencia y la meditación. El bajel domina el paseo del Prado, hoy cauce casi seco, por donde discurría la vida amorosa y galante de las damas tapadas y de los galanes vestidos de raso, y sobre velas amarillas de poesía y jarcias de prosa otea la mancha melancólica de la tierra de Castilla.

TAJO ha explicado cómo funciona el mecanismo de este Ayuntamiento de la Lengua española, donde, en polvorientas actas de nacimiento y de defunción, se consiguen parentescos, afinidades, actividades y funciones de los vocablos. Lo que no os ha referido, mal podía hacerlo, puesto que hasta ahora no se había dado el caso, es que se admitiera un erudito zelje en la docta corporación.

"Nieta de Ulises", ha dicho, y yo, no sé por qué, he pensado en Cartago la blanca-azules del Mediterráneo—, cuando desde sus terrazas los jóvenes disputaban a Roma la palma de la elocuencia. Y bajo la sombra de las arcadas, Agustín, con el motivo del vendedor o del encantador de serpientes, gustaba jugar con el vocablo. En Valencia también pudo ser así en la encrucijada de las calles, y pudo ser inspiración el motivo retorcido de una reja, el temblor lívido de una hornacina o el desangrarse de un geranio sobre la llama negra del pelo de la valenciana.

Entre las manos del magnífico escritor tomaba nuevos matices, adquiría registros insospechados el instrumento del idioma, y sus pies impacientes pasaban del zoco del teatro al zoco de la cátedra; de un poblado de España saltaba a otro poblado de Francia, o de América, o de Asia, que con la misma ansiedad y expectación y simpatía le acogían París, Madrid y Buenos Aires. Y el zelje enamorado de su arte se lanzaba a la vorágine de Rusia, a la locura del Sahara, a la emoción del "zeppelin", para hallar nuevos motivos, que igual hubiesen podido ser la flor o el agua, que para eso es ilusionista del paisaje de la lengua el hombre que encanta con la música de la palabra. E incansable, cincela con el amor del orfebre en su taller de la estrecha calle medieval.

Los zeljes de lengua árabe, chorro límpido e inagotable de luengos alborozos en la sombra negra de chumberas y de plátanos, esos mismos que confieren a la frase su total importancia, le nombraron maestro suyo en un atardecer blanco. Y los del bajel anclado en la calle de Felipe IV decidieron contarle en el número de sus Inmortales. Le

honraban y se honraban a la par. Bajo sobre, unas cartulinas decían así: "La Real Academia Española celebrará junta pública el domingo 19 de enero de 1941, a las cuatro y media de la tarde, para dar posesión de la plaza de número al Académico electo Excmo. Sr. D. Federico García Sanchiz..."

A las cuatro—domingo gris y frío—, la fachada de la drillo rojo de la Academia se desteñía en la lluvia. Vestíbulo y escaleras de mármol blanco. Imposible encontrar un asiento en el salón de sesiones, ni siquiera un punto estratégico. Muchas mujeres, que sienten el encanto de las "charlas" y la emoción de la emoción del padre, y muchos hombres, entre los cuales no es difícil hallar personalidades conocidas. De frente, el estrado presidencial, bajo cuyo dosel destaca el pelo flaccido y la faz pálida del Quinto Felipe y la gorguera del gran Cervantes. Larga mesa, y en los dos costados, los sillones carmesí que ocupan, correspondiendo a letras determinadas, los treinta y seis académicos de número más los veinticuatro destinados a los académicos residentes fuera de Madrid o los del extranjero.

La imaginación juega desengañosa, y la ceremonia que se nos antojaba llena de vistosa, reviste caracteres sencillos, sin altisonancias.

Los sillones vacíos tienen la tristeza y la melancolía del recuerdo permanente. En el sillón del lazo..., que corresponde a la letra..., se han sentado... Y en la enumeración, seguramente, surgirá el nombre de algún genio olvidado.

Sin cambios de luz, sin golpes de atención, penetran los académicos. No visten uniforme. Sólo ponen nota de color la barba blanca del Sr. Marín y la flor morada del Obispo de Madrid-Alcalá, Dr. Lijo.

Al momento entra García Sanchiz, a quien acompañan, según costumbre de la casa, los académicos más jóvenes; son éstos los Sres. Quintero y Marquina. El zelje ya sabéis cómo es; le conocían los marxistas asturianos cuando lapidaban su patriotismo desde las localidades altas de un teatro, y le conocían—estampa gloriosa—los valientes soldados de España. Y el zelje, que pudo hablar de sus libros magníficos de colorido y de profunda mentalidad, relata cómo hizo fructificar el don que se le había otorgado, sin falsas gazoñerías ni mentidas complacencias. Y hasta dejó ver su alma. La evocación de su hijo tuvo la viva realidad del recuerdo lacerante. Dolor de España.

Sobre las velas de poesía y las jarcias del bajel de Felipe IV gimieron los vientos de un atardecer en el Mediterráneo con voces mozas hundiéndose en las aguas.

Sobre el motivo que es motivo de vida quebró el gesto y la voz del gran maestro del idioma castellano.



García Sanchiz, por César Abín.

ANGELES VILLARTA



# EN INGLATERRA NO DUERMEN ESTOS DIAS PENSANDO EN LA INVASION

## DESDE LA ENTREVISTA DE HITLER Y MUSSOLINI

Los barcos perdidos y las batallas libradas

**EN EL MEDITERRANEO**

¡Aquel "Almeda Star", de graciosa línea!...

**FRENTE A FRENTE:** *Un discurso de Roosevelt y una ley del Japón*

**YA ESTA WILLKIE EN EL VIEJO MUNDO**



La entrevista del martes último renueva la actualidad de esta fotografía de los dos Jefes totalitarios que dirigen la política del Eje. A estas palabras—se ha dicho—sucederán los hechos. De ello nos ocupamos en esta crónica.

En Inglaterra no se habla estos días, como consecuencia de la conversación que Hitler y Mussolini sostuvieron, más que de invasión. Es la palabra mágica que corre con emoción de boca en boca. Y se comprende en un país somnabúlico, que desde hace tres meses duerme atormentado por el estruendo de bombas y cañones y abraçado por los incendios...

¿Qué será lo que va a ocurrir?, decimos los espectadores. Pero los ingleses van más allá. Para ellos no tiene duda. Desde el punto y hora en que se hizo pública la conferencia de los dos Jefes de Estado, en Inglaterra no se pronuncia más que una palabra: INVASION. No tienen la menor duda. Los dos Jefes totalitarios han acordado la invasión de Inglaterra. Los periódicos dan la voz de alarma en grandes titulares. Un gran nervosismo se ha apoderado de los habitantes de la isla. Y a las cuarenta y ocho horas de la entrevista, Churchill anuncia a los Comunes que Inglaterra está preparada a la defensa con cuatro millones de hombres armados y uniformados. ¿Habrán captado el Intelligence Service una información reservada sensacional? No es de creer esto, tratándose de organizaciones políticas tan perfectas como Alemania e Italia, a prueba de espías. Sencillamente, hay que suponer que los ingleses, siempre con la pesadilla de la amenaza que se cierne sobre ellos, han dado a los augurios que han seguido a esta entrevista la más grave de las interpretaciones, para que no les pille desprevenidos: la de que se trata de la invasión. Para nosotros debe bastar lo que dice la voz más autorizada de la Prensa fascista, la de Virginio Gayda, en su comentario: "A su tiempo hablarán los hechos". Esto es lo que sabemos: que se esperan "hechos" como consecuencia de esas palabras. Todo lo demás es imaginación y fantasía. Y se comprende en un país somnabúlico como Inglaterra, que no duerme desde hace tres meses, atormentado por el estruendo de bombas y cañones y abrasado por los incendios.

En los Estados Unidos, Roosevelt ha entonado un nuevo canto a la Democracia con ocasión de su juramento como Presidente. No fué un discurso político en el sentido actualista, sino un discurso doctrinal. Según Roosevelt, la Democracia es un patrimonio en cuya salvaguardia tienen papel decisivo los Estados Unidos. Y en este sentido no son ajenos a la contienda planteada en el mundo. En la ocasión solemne en que hablaba, y porque lo hacía ante un millón de seres agolpados en Washington para presenciar la ceremonia, las palabras de Roosevelt tienen un alto valor y nos hacen a todos pensar que el conflicto amenaza extenderse hasta límites insospechados.

Ahora bien; a Roosevelt le ha salido un fuerte contradictor: el Japón. Los japoneses reaccionan a diario contra la nueva actitud de los Estados Unidos en términos contundentes, que garantizan que si los yanquis entran en la liza, ellos harían efectivo instantáneamente el pacto tripartito que tienen firmado con Alemania y con Italia. Si los Estados Unidos dieran un paso adelante para intervenir activamente, tendrían un frente fabuloso. Por un lado, Europa. Por el otro, Asia. El Eje, aquí. El Japón, allá. Dos tremendos enemigos. Y entonces, un país próspero y de un alto nivel de vida, vería derrumbarse todo su bienestar y conocería horrores que ahora sólo sabe a través de sensacionales reportajes de sus periodistas, desparramados por todo el mundo.

Y ya que hablamos del Japón, digamos que este país está desde hace unos días en la primera plana de los periódicos. Los japoneses han iniciado una nueva política y van no ya al compás de los europeos, sino en muchos detalles más allá. El Imperio del Sol Naciente es una potencia totalitaria que se organiza con ritmo gigantesco. Y adopta medidas ultrarrevolucionarias al servicio de una política nacional. Por ejemplo, esa ley para que en el plazo de veinte años aumente la población hasta cien millones de habitantes. Se establece que los hombres deben casarse alrededor de los veinticinco años, y las mujeres, a los veintiuno. Se premia a los padres de familias numerosas y se fija el número de hijos que el Estado pide a sus súbditos como promedio. Y mientras premia a los prolíficos, amenaza con fuertes impuestos a los solteros.

En Rumania, ese país que fundara un español, el Emperador Trajano, no acaban de normalizarse las cosas. Han sido tantos y tan fuertes los acontecimientos, que aun ha de luchar el patriota Antonescu con las convulsiones inevitables. No hay paz interior entre los rumanos, y Antonescu ha dirigido un llamamiento a su pueblo convocándole a la reflexión.

Y terminemos deseando feliz estancia en el Viejo Mundo al viajero extraordinario que nos llega del Mundo Nuevo: Willkie, que trae una carta de presentación de Roosevelt y va a hablar con Churchill: pero—así ha dicho al tomar el clipper en Nueva York—viene a Inglaterra para "abrir los oídos y cerrar la boca".



Esta plana de TAJO, consagrada al examen de los acontecimientos internacionales, tenía en nuestro último número un título compuesto con gruesos caracteres tipográficos: "En el Mediterráneo—decía—se vuelve a hacer la Historia". Y, en efecto, ha sido el Mediterráneo el escenario de los grandes acontecimientos en estos días. Dejábamos a los alemanes, recién llegados al mar latino, arrojando sus primeras bombas sobre la escuadra inglesa, en ese desfiladero difícil que va de Sicilia a Túnez. Y anunciábamos el comienzo de la gran batalla aeronaval. Ya tenemos hoy la batalla en su apogeo. Los grandes acorazados, los cruceros que iban de Gibraltar a Suez en la ruta imperial británica, han pasado a estas horas por durísimas pruebas. Los "Stukas", esos terribles monstruos de acero cargados de metralla, acechan desde las alturas y se lanzan "en picado", es decir, en vertical, sobre el objetivo. De la primera gran batalla ha salido Inglaterra con grandes pérdidas. Uno de sus mejores cruceros, el *Southampton*, se ha ido al fondo del mar. Con sus 9.100 toneladas de desplazamiento, era una máquina guerrera de primer orden; pero no ha podido sobrevivir a la contienda. El *Southampton* tenía nada menos que 40 cañones, completísima instalación antiaérea y tres aeroplanos a bordo para su defensa y ataque. Su velocidad era de 32 millas y media. Dotado de tal armamento y capaz de tal velocidad, dijérase que era invulnerable. Los "Stukas" se lanzaron por entre una nube de plomo que dirigían contra ellos desde el buque. El *Southampton* tenía a bordo marinos ingleses, no hay que olvidarlo; y, por tanto, se lanzó a la batalla con valentía y con acierto. Grandes marineros y grandes artilleros, como corresponde a su tradición, el gran crucero inglés inundó el espacio de fuego, según cuentan los testigos. Pero los propios cronistas ingleses comentan con admiración el arrojo insuperable de los aviadores germánicos, al meterse en aquel infierno de plomo, del que salieron ilesos de forma que aun resulta inexplicable.

Lo cierto es que sobre la cubierta del *Southampton* cayeron tres bombas: una, enorme, en el centro. El crucero empezó a hundirse, y horas después, el Almirantazgo daba cuenta de su desaparición total. Pero el daño no alcanzó sólo a este buque. Otros recibieron duro castigo, dos especialmente: el portaaviones *Illustrious*—el mejor con que cuenta Inglaterra—y el gran buque de línea de la escuadra *Malaya*, de 31.000 toneladas. Los dos ganaron puerto. El *Malaya* llegaba al siguiente día a Gibraltar con la angustia del naufragio que se pone a salvo. Sus enormes boquetes estaban disimulados—dicen las crónicas—con una superestructura improvisada, con el fin de ocultar al enemigo los daños. Y en Gibraltar sigue a estas horas, en reparación. El *Illustrious* ganó el puerto de La Valette, en Malta.

Y esto fué lo malo para él. Porque al siguiente día, la ofensiva del Mediterráneo correspondió precisamente a esa isla de dominio inglés. Los "Stukas", en grandes formaciones, aparecieron sobre Malta y sometieron a la isla al mayor de los bombardeos. Durante diez horas arrojaron bombas de todos los calibres. Todos los informes—especialmente los ingleses—señalan la envergadura de este ataque. Los alemanes buscaron de manera especial el "blanco" del portaaviones; y sobre él cayeron toneladas de metralla que, al decir de los partes oficiales de los atacantes, han dejado al famoso buque absolutamente inútil. Terribles bajas, pues, para tan breve espacio de tiempo, que Inglaterra ha conocido con estupor. Y por si fuera poco, también en el Atlántico los alemanes han lanzado proyectiles certeros. Uno de ellos ha hundido al *Almeda Star*, uno de los

más hermosos trasatlánticos de la Marina civil británica. El *Almeda Star* era muy conocido de quien suscribe estos comentarios de la actualidad. Lo vió muchas veces—una vez cada mes, durante un año—atrancado al muelle de Santa Cruz de Tenerife, donde hacía escala en su viaje regular de Londres a Buenos Aires, para aprovisionarse de combustible. Era un lujoso buque de pasajeros, con especial acondicionamiento para transportar carnes o frutas en cámaras frigoríficas capaces de contener 10.000 toneladas. Al ser ahora hundido, llevaba a Inglaterra—que tanto lo necesita, 9.500 toneladas de carne congelada. El *Almeda Star*, como todos los buques de la "Blue Star Line", era una embarcación preciosa, por su graciosa línea, por su lujo, por su magnífica organización. No son éstas horas de sentimentalismos. La dura realidad de la guerra conduce a los beligerantes a una lucha de exterminio. Pero a uno le resulta inevitable un pequeño sentimiento de melancolía al saber que el mar se ha tragado aquella maravilla flotante que tanto admiró y donde, a bordo, pasó horas muy gratas.

Esos son los grandes hechos militares de la semana. Pero la semana ha tenido también un gran hecho político: la entrevista en territorio alemán de Hitler y Mussolini. Los dos grandes hombres dirigentes del Eje vuelven a reunirse en un momento crítico de los acontecimientos. Ya se sabe. Siempre que conversaron el Duce y el Führer tuvo consecuencias prácticas. Parece como si estos diálogos fueran la señal para la puesta en marcha del gran aparato militar o diplomático. ¿Qué ocurrirá ahora? Berlín y Roma no lo dicen, claro está; pero dicen, en cambio, sin rodeos, que la consecuencia la veremos inmediatamente plasmada en sucesos.



# Estampa y recuerdo de un personaje de la ESPAÑA IMPERIAL

## El Conde de Castiglione, Embajador del Papa en la Corte de Carlos V

El sol de Italia ilumina un tapiz lleno de rumor de latines, y los cortesanos estudian gestos inéditos, mientras los lebreles sirven de ornato a las alfombras. Cuadro difícil, que Baltasar de Castiglione traslada a su libro, que llegará a ser devocionario en ejercicios de cortesanía y ritual de gallardía espiritual entre los conquistadores españoles, un poco bárbaros, que se entusiasman frente al Renacimiento italiano y lo asimilan gracias a esta obra como de vulgarización que escribió, con ánimo de conquista, el Conde Baltasar. Labor proselitista, que corresponde al espíritu sereno y pacífico que Rafael fijó en el lienzo; callada, insidiosa, sin atreverse a mostrar claramente su tono docente, temeroso de herir susceptibilidades violentas, que logrará la incorporación de los poetas castellanos al espíritu italiano. Roma, como siempre, marca el rumbo de Europa, y la doble embajada de Castiglione, espiritual y diplomática, lleva a todos los rincones el gesto y la norma italiana, sin perder el tono benévolo y reposado con el que se retrataron los cardenales del Renacimiento. Cardenal no fué Castiglione porque no quiso, enamorado quizá demasiado del mundo para renunciar a él siquiera fuese de un modo nominal; pero en Castiglione concurren todas las condiciones y nadie como él tenía una idea más exacta de la elegancia.

Cuando las tropas del Emperador se acercan a Roma, Baltasar de Castiglione, Embajador del Papa en la Corte de Carlos V, no comunicó a Roma los propósitos del Condestable, y desprevenida, fué saqueada. Era la cima de nuestro Imperio. Todo el poder temporal para el Emperador, porque es del César, y el prestigio del Papado, es insuficiente para defender sus dominios. Quiero suponer que el Embajador, a quien se tuvo por traidor, no fué sino un enamorado de la grandeza, del impulso católico de Carlos, que se atrevió hasta con Roma; que el Embajador fué ganado para nuestra causa por la elegancia de Garcilaso, por el arrojo de nuestros capitanes, por aquella amplia comprensión del espíritu castellano que hizo fácil la conquista de Italia. No fué traidor, sino convencido, y el Emperador, en cambio, le favoreció y le protegió; galardón de arrepentimiento y nunca sueldo de espía. teniéndolo a su lado para edificación de su Corte y para lucimiento de los cortejos.

El gusto con que en el retrato aparece vestido nos hace pensar en lo maravillosos que serían las embajadas y los cortejos que

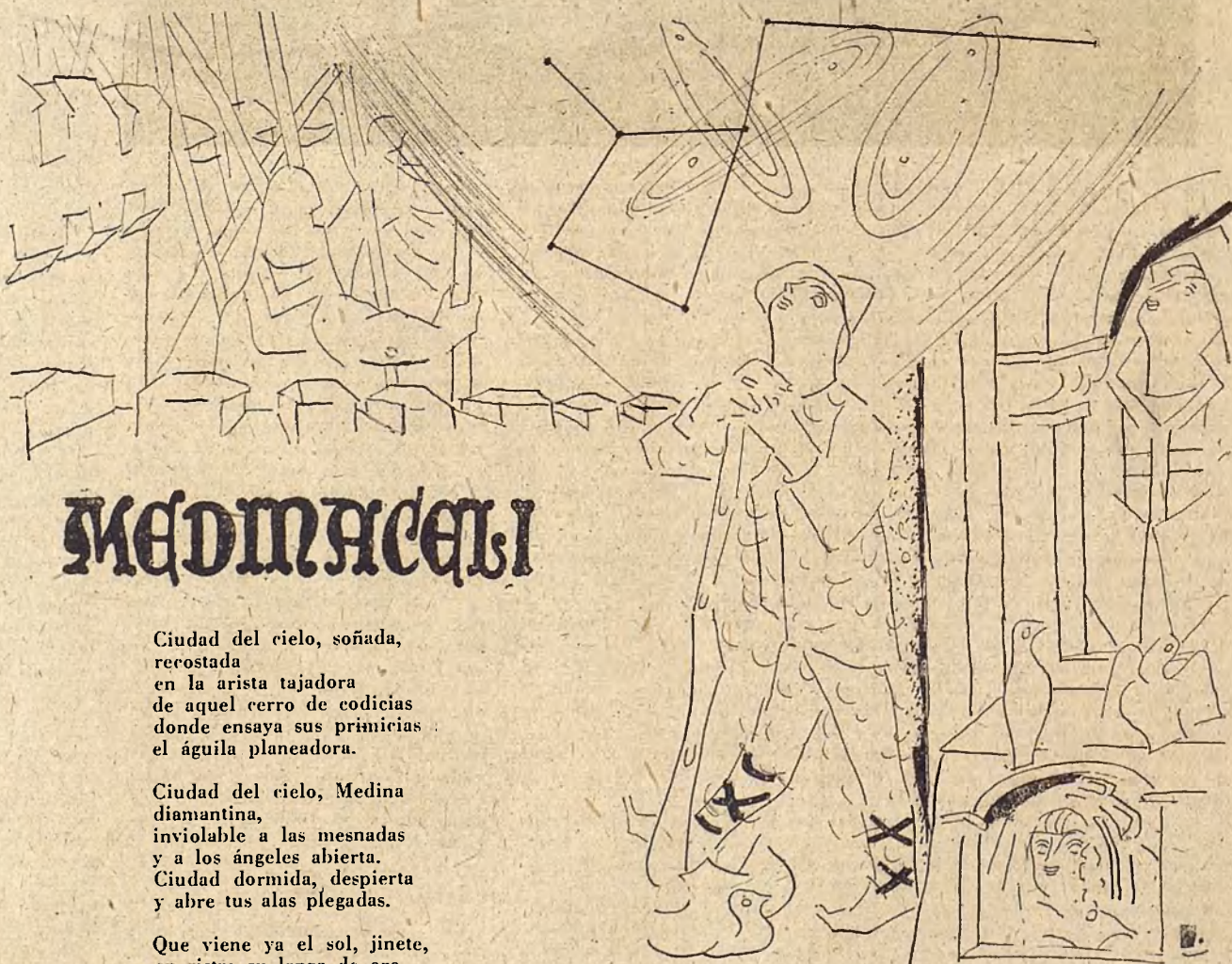
él organizase, en lo suntuoso de los trajes de ceremonia, en lo prolijo y exquisito del ritual protocolario, y sabiamente, se admiten sus servicios, que son canon y medida de elegancia latinas, de galanuras humanísticas. Hasta entonces, la figura típica del hombre perfecto del Renacimiento estaba borrosa. Castiglione recorta el perfil sobre el fondo platónico de su diálogo, y el personaje parece vivo y se mueve con soltura en las agudezas de aquel latín barroco; el cortesano es auténtico y servirá de ejemplo a los "parvenus" que no saben otros latines que los de la misa. Hermosa fué la hazaña del Humanismo, y la geografía de esta conquista es el libro de Castiglione; geografía ideal del hombre perfecto humanamente, sin aspiraciones divinas ni ayudas sobrenaturales, que aparece en su libro ungido de aquel valor, como de santidad, que para los humanistas tenía el cultivo del espíritu.



El Conde de Castiglione.

Sencillamente transcurrió esta vida, llena de complicaciones pequeñas, y si tuvo veleidades mundanas y ostentosas, se arrepintió sinceramente desde su Obispado de Avila, lleno de amor al páramo y a la austeridad castellana. Vida como de ejemplario de mes de María, ocupada en devaneos terrenos y vuelta sin estruendo al camino sencillo del arrepentimiento senil. Pero es que siempre fué bueno, con esa ingenuidad infantil que se desprende de su retrato, y hay que devolver a Dios lo que es de Dios.

DIEGO NAVARRO



Ciudad del cielo, soñada,  
recostada  
en la arista tajadora  
de aquel cerro de codicias  
donde ensaya sus primicias  
el águila planeadora.

Ciudad del cielo, Medina  
diamantina,  
inviolable a las mesnadas  
y a los ángeles abierta.  
Ciudad dormida, despierta  
y abre tus alas plegadas.

Que viene ya el sol, jinete,  
en ristre su lanza de oro.  
Desabrocha tu sonoro  
coselete.  
Y entrega tu piel oscura,  
tu virgen carne morena,  
a esa llama que fulgura,  
transfigura  
y enajena.

Porque tu vida, Medina,  
criatura  
del cielo, al cielo se adscribe,  
y todo lo que en ti vive,  
vive una vida divina.  
Entre sueños, prisioneros  
van tus mozos,  
y entre lumbres tus doncellas,

con resabios de luceros  
y sollozos  
y soledades de estrellas.

No eres de este mundo, no,  
Medina, claustros angélicos.  
Del cielo, sí, y de sus bélicos  
alarúes te sueño yo.

Medinaceli soñada:  
sueña tú también así,  
tan despierta;  
sueña siempre, sueña alerta,  
a las mesnadas, ferrada,  
y a los ángeles, abierta.

GERARDO DIEGO



# LA DERROTA DE FRANCIA

## CONTADA por el PRESIDENTE de la REPUBLICA

Un documento histórico, sensacional, más apasionante que los reportajes profesionales, es el diario íntimo de Albert Lebrun, Presidente de la República francesa. He aquí las notas que en plena vorágine, nerviosamente, escribía cada noche para plasmar, siquiera en apunte, la emoción de la jornada. Así conocemos la derrota desde un ángulo nuevo: tal como fué en las altas esferas. El ex Presidente cuenta con dramática concisión lo que ocurría en el seno del Gobierno. Creemos de un gran interés para nuestros lectores la publicación de estas hojas de diario.

9 de junio.—La situación es desesperada. El General Braconnier ha recibido una llamada telefónica de Weygand; hay que marchar. Firmo un Decreto traspasando la residencia del Banco de Francia a Saumur y la autorización de adelantar urgentemente 25.000 millones al Estado.

10 de junio.—El enemigo avanza con una velocidad fulminante. Los criados del Eliseo se apresuran a preparar nuestra partida para Touraine. Pienso que el 6 de junio de 1918, Poincaré se había negado formalmente a marchar al castillo de Cheverny, cerca de Blois, a donde Clemenceau quería evacuarlo. ¿Pero yo puedo hacerlo? París va a ser declarado ciudad abierta. ¿Puedo exponerme al riesgo de ser hecho prisionero por los alemanes? Doy las órdenes oportunas para que no se olvide llevar mi collar de oro cincelado de gran jefe de la Legión de Honor y los sellos del Estado... Y doy un último paseo por el jardín del Eliseo. Verdaderamente es este parque delicioso el que me ha hecho soportar la tristeza de estos ocho años de desgracias. Recorro con melancolía la parte central, ocupada por una gran "pelousse" luminosa y llena de sol que deja ver toda la bóveda del cielo. Al fondo, doy la vuelta alrededor del estanque. Después, detrás, a continuación de la pequeña pradera, me apoyo un instante sobre la balaustrada blanca, adornada con cuatro vasos y dos estatuas que representan bailarinas.

Desde allí veo, más allá de la puerta de bronce dorado, la avenida de los Campos Eliseos, llena de tropas y de refugiados. Me despido de mis queridos árboles. ¡Adiós, perspectivas campestres de majestuoso porte! ¡Adiós, castaño de Indias, cuyos pétalos blancos, matizados de rojo, dejaban en el suelo como una capa de nieve ensangrentada! ¡Adiós, pajarillos que veniais a alegrarme con vuestros melodiosos cantos cuando la rosaleda del Eliseo estaba en plena floración! Hay que dejar todo esto y tomar el camino del destierro. ¿Cómo comprendo hoy la frase de mi mujer cuando, bajo la presión de Daladier, me dejé reelegir el 6 de abril de 1938! "¿Cuando pienso—dijo ella—que hubieras podido acabar tu vida como director de la Escuela de Minas!"

12 de junio.—En el castillo de Candé... Presido el Consejo de Ministros. Weygand dice: "La partida está perdida; es preciso pactar la paz lo más pronto posible". Pétain se pronuncia por el armisticio inmediato. Pero Paul Reynaud, sostenido por Mandel, se opone, con feroz energía, a estos jefes militares que no quieren luchar. El Gobierno se replegará a Argel, y si es necesario, a una colonia francesa, para continuar la lucha. Yo apruebo su valor y comparto sus esperanzas. ¿Cuál sería nuestra suerte si el 20 de marzo último, en vez de elegir a Paul Reynaud como Presidente del Consejo para reemplazar a Daladier (expulsado a consecuencia de ello del Comité Secreto, que le reprochaba el no hacer la guerra), yo hubiese elegido, como se pretendía de mí, a Pierre Laval o a Monzie? ¡Francia habría capitulado ya!

14 de junio.—Hay que partir nuevamente. El Alto Mando ha designado Burdeos como residencia del Gobierno... ¡Burdeos! ¡Como en 1914! Pero ¿tendremos una victoria del Marne? Se me aparta. No se me dice nada. Margre introduce cerca de mí a Huismans, Director de Bellas Artes, que fué largo tiempo Director del Gabinete de Paul Doumer y de Jeanneney, y que, sabiendo por casualidad que yo estaba allí, pidió verme.

—Queridos amigos—le dije—, es la Providencia quien os envía. No tengo periódicos. No tengo "radio". Se me deja solo. No sé nada. ¿Qué pasa? ¿Qué acontecimientos hay?

El me dice que aquella mañana las tropas alemanas han entrado en París...

15 de junio.—Burdeos... Me hacen firmar un nuevo Decreto transfiriendo el Banco de Francia de Saumur a Burdeos; el Gobierno quiere tener cerca de él nuestro Instituto Nacional de Emisión.

16 de junio.—La situación se agrava. Se me hace firmar un Decreto clasificando todo el territorio francés—salvo las Landes, el Gers, La Dordogne, La Gironde y el Lot-

*El diario íntimo de  
Albert Lebrun del  
9 al 26 de junio de 1940*

et-Garonne—en la zona de los ejércitos. Mandel, que desconfía, con motivos justificados, de un golpe de Estado militar, me propone otro Decreto, que yo firmo, y que retira a la autoridad militar—en los departamentos donde residen los Poderes públicos—los poderes de policía, que son entregados a la autoridad civil. Prudente preocupación...

La respuesta de Roosevelt, sobre la que Paul Reynaud había depositado sus esperanzas, acaba de llegar. Sin ser absolutamente negativa, es muy reticente. Paul Reynaud se verá obligado a entregarme su dimisión. Mientras tanto, someto al Consejo de Ministros, que yo presido, una proposición de Churchill invitando al Gobierno a abandonar el suelo francés y a proclamar la constitución de una Unión Francobritánica con nacionalidad común. Consultados Pétain y Weygand, se pronuncian violentamente contra esta proposición, que es rechazada por el Consejo.

Paul Reynaud me entrega entonces su dimisión, y yo encargo inmediatamente al mariscal Pétain de formar el nuevo Gobierno. No hay otra solución posible... Sé que Pétain no me quiere. Jean Brunswig (el señor Alberto Lebrun poseía una información personal que llegaba día por día al Eliseo, aparte de los servicios oficiales, para hacerle conocer los rumores y chismes políticos: el Sr. Jean Brunswig, cuñado de Jules Moch) me ha hecho conocer las frases de Pétain a Fernando Bouisson, mi rival en la reelección del 6 de abril de 1938: "Señor Presidente, si usted hubiese sido elegido Presidente de la República, no hubiéramos tenido la guerra".

17 de junio.—Pétain ha deseado afirmar su lealtad respecto a mi persona. Desde las primeras palabras de su alocución por la "radio", en la que anunció que era necesario cesar el combate, tuvo cuidado de indicar que era por un llamamiento que yo le había dirigido por lo que él asumía la dirección del Gobierno. Esto corta todos los rumores que circulaban afirmando que Pétain deseaba aprovechar la situación para ocupar mi puesto. Como él se veía confuso para elegir sus ministros, yo le he sugerido especialmente el nombre de Alibert. Es un "Maître des Requetés" honorario del Consejo de Estado, que le prestará grandes servicios desde el punto de vista jurídico y administrativo. Por Decreto, yo revoco a Winter de sus funciones de Director general de la Seguridad Nacional: era el alma réproba de Mandel, que le había utilizado ya para sus bajas necesidades de policía—contra Caillaux y Briand—cuando fué Director del Gabinete Clemenceau.

18 de junio.—Las tropas alemanas se aproximan a Burdeos. ¿Me verá obligado una vez más a marcharme? ¿Dónde? Pétain ha enviado un "radio" personal al canciller Hitler pidiéndole que detenga sus tropas lejos de

Burdeos para que el Gobierno francés pueda deliberar. Herriot y Jeanneney vienen a verme e insisten en que debo marcharme. Se lo digo a Pétain, y éste se niega a retirarse.

—Entonces—le indico—, yo marcharé solo a Argelia y formaré otro Gobierno.

—Ese no tendrá ninguna autoridad—me responde secamente Pétain.

—Perdón—le respondí—. Soy yo quien llevará los sellos del Estado y quien nombrará legalmente los embajadores y plenipotenciarios...

Alibert interviene para hacer observar a Pétain que, efectivamente, sólo los actos gubernamentales confirmados por los sellos de la República tienen un valor legal; pero que no hay que precipitarse, puesto que, según las observaciones aéreas, las tropas alemanas, obedeciendo, sin duda, a la orden del Canciller Hitler, como consecuencia de la petición de Pétain, no se aproximan todavía a Burdeos.

19 de junio.—Me hacen firmar varios Decretos. Uno de ellos nombrando al director de "Paris-Soir", Jean Prouvost, Alto Comisario de Propaganda e Información; otro que decide que, desde entonces, en los restaurantes, la porción de carne susceptible de ser servida a los consumidores no debe sobrepasar de 150 gramos con hueso, o 100 gramos sin hueso, indicando que estas porciones se referían a la carne cocida; otro Decreto que fusiona en el conjunto de la Francia metropolitana la zona del interior y la zona de los ejércitos.

20 de junio.—Jean Brunswig me dice que, contrariamente a lo que me comunican los miembros del Gobierno, las tropas alemanas se aproximan a Burdeos. En estos momentos yo me decido a marchar, contra la voluntad de todos. Un contratorpedero me espera en Port-Vendres y me trasladará a Argelia. Yo soy lorenés; yo sé que los alemanes no me quieren. Así se lo digo a Pierre Laval, que ha llegado de Châteldon y ha sabido agrupar a su alrededor a un cierto número de parlamentarios. Laval también me pide los sellos del Estado.

—Si os los lleváis—me dice—, os lleváis el Gobierno de Francia. No tenéis derecho para ello. No debéis marchar.

—Si me quedo, ¿podré permanecer libre? ¿No me harán prisionero?

21 de junio.—A alta hora de la noche recibimos las comunicaciones del armisticio. Estas son duras, pero por el momento no veo ningún motivo que me obligue a marchar.

22 de junio.—Pétain me hace firmar un Decreto anulando la promoción al grado de General del Coronel de Infantería De Gaulle, colocándole, por orden, en la reserva por medida de disciplina.

En cambio, yo me niego formalmente a firmar un Decreto—es la primera vez, desde que soy Jefe del Estado, que opongo mi veto a una proposición del Presidente del Consejo—nombrando a Pierre Laval y a Marquet Ministros. Pétain quería nombrar al primero Ministro de Estado, y al segundo, Ministro del Interior. Sin embargo, ante la insistencia de Pétain, yo nombro a los dos—lavándome las manos—Ministros de Estado.

Se me hace firmar el mismo día un Decreto prohibiendo a los vendedores gritar en la vía pública anunciando los títulos y artículos de sus periódicos, y otro que baja en un cinco por ciento la proporción en materias grasas para 100 gramos de queso después de la desecación. ¿Me dejarán tranquilo, librándome de todas esas frioleras burocráticas?

25 de junio.—Día de luto nacional. Francia ha sido vencida. El armisticio se firma en Rethondes, en el vagón de Foch... ¿Por qué cedi yo, el 6 de abril de 1938, a las presiones repetidas de Daladier para hacerme reelegir? ¿Por qué Daladier ha querido igualmente que yo asuma la responsabilidad de la dirección de la guerra, haciéndome nombrar, contra mi voluntad, presidente del Comité de Guerra? Poincaré se lamentaba de ser un hombre sin autoridad y de que se le llamase "¡Poincaré la Guerra!" ¿Es que en la historia de Francia voy a llevar yo el nombre de "presidente de la derrota"?

26 de junio.—A petición de Pétain, yo revoco de sus funciones al General Catroux, Gobernador general de Indochina, que en aquel territorio se mostraba disidente, y le reemplazo por el Vicealmirante Decoux. Coincidencia curiosa: Catroux estuvo a punto de ser nombrado Embajador en Madrid, en el puesto de Pétain; si no lo fué es porque se le reprochaba el estar casado civilmente. El Director y Director adjunto de Gabinete de Paul Reynaud, Leca y Devaux, son igualmente despedidos; los dos habían tenido la idea absurda de transportar a América 12 millones, sacados de los fondos secretos.



Albert Lebrun.



# LIBROS ESPAÑOLES RECIENTES

Antonio Cano: "Alba sin prisa". Versos. Bilbao, 1940.—Poemas de arte mayor y de arte menor, donde la inspiración clásica se conjuga con temas y verbos de hoy. Imágenes claras, limpia emoción, depurado acento lírico.

Félix Cuquerella: "Romances y episodios de la revolución roja". Librería General. Zaragoza, 1940.—Es éste el décimo libro de versos de Cuquerella. Su poesía narrativa y musical—entre el romanticismo y el modernismo—aborda ahora temas vivos del pasado trance de España con honda exaltación nacional y frescos donaires populares.

Eduardo de los Reyes Sanz: "La guerra moderna y las teorías del General Duhet". Madrid, 1940.—Obra de divulgación científica y al mismo tiempo de acendrado espolio, donde, entre otros temas, se estudian las tesis del General italiano Duhet y su relación con la guerra moderna. Se dilucida en qué consiste el rayo mortífero, la guerra bacteriológica y la influencia de los inventos y del heroísmo de los españoles en el arte bélico.

Manuel Jiménez Fernández: "Instituciones jurídicas en la Iglesia Católica". Tomo primero. Preliminares. Derecho público eclesiástico. Nomología católica. Saeta. Madrid, 1940.—Esta obra del ilustre catedrático está destinada a los alumnos universitarios, a quienes familiariza con el criterio católico sobre las doctrinas filosóficas y jurídicas con clara exposición y admirable sistemática.

Francisco Maldonado: "Lo fictivo y lo aníctico en el pensamiento de San Ignacio de Loyola". Saeta. Madrid, 1940.—Admirable folleto de las publicaciones de la Universidad de Salamanca, donde se contiene la conferencia del Sr. Maldonado, que estudia de modo perfecto la tensión radical, teológica y metafísica del fundador de la Compañía de Jesús.

"Elementos de Radiotécnica", por J. Sánchez Cordovés. Dos tomos. Gráficas Alonso. Madrid, 1940.—"Las Publicaciones de la Escuela Española de Radioelectricidad" se enriquecen con esta obra, donde los que deseen iniciarse en el estudio de es-

ta moderna rama científica, y los iniciados que quieran ampliar sus conocimientos, encontrarán admirablemente estudiados los fenómenos electromagnéticos y las más típicas instalaciones."

## REVISTAS

Tres nuevas revistas culturales enriquecen el acervo de las publicaciones españolas. La *Revista Nacional de Educación*, editada por el Ministerio de Educación Nacional; la *Revista Hispania*, del Instituto Jerónimo Zurita, y *Estudios Geográficos* del Instituto Juan Sebastián Elcano, estas dos últimas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Su excelente presentación y el contenido de sus sumarios son exponentes fieles del alto nivel alcanzado por el resurgimiento intelectual en España bajo la acertada orientación y gestión de sus instituciones oficiales.



W. Fernández Flórez, por Abin.

# Fernández Flórez

## prepara UNA NOVELA con un título fatídico

Artistas, literatos, periodistas y autores, en la recepción que la Asociación de la Prensa celebra en honor del Embajador de la Argentina, doctor Adrián Escobar.

En un grupo, Víctor de la Serna charla cordialmente con el Embajador; en otro, Wenceslao Fernández Flórez bromea con un paisano. Saludos cordiales. La conversación vuela a Galicia. Al quedarme a solas con el autor de *Las siete columnas*, le hago la consabida pregunta.

—Una novela—me responde.

—¿Me quiere usted decir su tema y su título?

—Es un título no muy a propósito para supersticiosos; voy a llamarla *La novela número trece*, en razón de ser mi trece novela. El tema ya lo verán ustedes dentro de muy poco.

—Y, además de ésta, ¿alguna otra cosa?

—Por ahora, esto y artículos. Después, un viaje a Portugal.

# PANORAMAS LITERARIOS DE AMERICA LETRAS BRASILEÑAS

Creemos de profundo interés ir trayendo a estas páginas españolas de TAJO una vista panorámica de las Letras de América en los actuales días.

En el Brasil, un crítico detenido encuentra, como en todos los demás países, dos generaciones literarias. De un lado, la del 89; de otro, la de 1920; y si esta crítica se hace con un cuidado extremo, aun hay que marcar otra, que podemos registrar de 1934 a los días actuales.

Dichas generaciones tienen entre sí, en sus modos y en sus estilos, una clara separación. Son espíritus que se encuentran frente a frente. Sus concepciones de la vida son totalmente opuestas. La generación del 89 es la "Generación de la Academia". Filinto de Almeida, viejo, sólido y fuerte, es el tradicionalista de la poesía—en esta generación—. Tradicionalistas son también Aloiso de Castro, Aquino Correia y Pereira da Silva.

El príncipe de los poetas brasileños es Olegario Mariano. Algunos modernistas quieren incluirle en su campo. Ademar Tavares es un romántico ingenuo impregnado del alma del pueblo.

Formando la vanguardia de la poesía moderna se encuentran Cassiano, Ricardo, Riveiro Couto y Guillermo de Almeida.

Entre los prosistas que tienen asiento en la Academia se halla en primer lugar Afraão Peisoto, novelista y crítico, y algunas de cuyas novelas, *A esfinge* y *María bonita*, están llenas de observaciones profundas y de vida. Viriato Correia es un escritor imaginativo que dedica todos sus trabajos al teatro histórico.

Novelistas y biógrafos de categoría son Gustavo Marroso, Alcides Maya y Osbaldo Orico.

El grupo de los historiadores se halla formado por Alcántara Machado, Rodrigo Otavio, Alfonso de Taumay, Barbosa Lima, Macedo Soares, Celso Viera, Pedro Carmón y Rodolfo García, este último gran historiógrafo.

El crítico de más envergadura es Alceu Amoroso Lima, autor de más de 30 volúmenes, y de quien puede decirse que sus "estudios" se hallan entre los libros mejores que la crítica brasileña ha producido en los tiempos modernos.

La generación de 1920 es de caracteres típicamente revolucionarios. Hoy, al examinar la generación actual, vemos cómo los principios de aquellos de 1920 y de los actuales están en un total desacuerdo.

Manuel Bandeira es un poeta joven, de cincuenta y cinco años. Desbravador de caminos de la poesía y poeta de renunciamentos, de lágrimas y de tristezas.

La generación de los Andrade es una generación poética de bastante valía, pero dotada de un espíritu evidente de crítica, que a veces llega hasta la irreverencia.

Un grupo de importancia es el de los místicos, entre los que se encuentran Augusto Frederico, Jorge de Lima, Murilo Mendes, Vargas Neto, Raul Bopp, Casiano Ricardo y Cátulo Cearense. En el de los solitarios, sin un estilo característico y sin una rima uniforme, podemos agrupar a Emilio Moura, Ovidio Chaves, Odorico Tavares, Onestaldo de Pennafort, Menotti del Picchia, Leao de Vasconcelos, Pedro Nava, Alvaro Moreyra y Murillo Araujo.

Pasando a los prosistas, Monteiro Lobato es el novelista de más envergadura, y su energía y su estilo nos recuerda la figura de Camilo de Almeida.

Igual que en la poesía, existe aquí un grupo de autores regionalistas; tales, José Américo de Almeida, Jorge Amado y José Rego.

Críticos eminentes son Mecnas Dourado, Hermes Lima, Carlos Pontes y Alvaro Lins.

Creemos de interés para esta revisión rápida de las Letras brasileñas incluir algunas de las mujeres que en el Brasil se dedican a las tareas literarias.

La primera debe ser María Eugenia Celso, fina poetisa de sensibilidad exaltada.

Entre otras de gran valor, tenemos a Enriqueta Lisboa, Cecilia Meireles, Lila Ripol y Adalgisa Neri, que cultiva el super-realismo.

En la prosa son dignas de mención Raquel de Queiros, entregada a la novela; Carolina Nabuco y Lucila Pereira, críticas, y María Jacinta, autora teatral.

Esta es, a vuela pluma, la visión de las Letras brasileñas en el momento actual. Poco a poco iremos trayendo de este mismo modo unos rápidos panoramas del estado de las literaturas en los demás países de América para contribuir así al conocimiento y al amor de España y de sus hijas americanas.

J. SAMPELAYO

## Lo que hay en el ULTIMO NUMERO de...



Vida del prisionero. Trabajos, lecturas y sueños. Completo reportaje. Noticias de Literatura.

Cuáles son las perlas mayores del mundo, en diez líneas, y en dos mapas, la historia del año que acaba de morir. El Sultán Iohore se retrata para la revista con la que el día que se hizo la foto era su mujer. ¿Lo será hoy?

Dibujos de Eiffel y sonrisa de Joe Louis. Noticias del cine, y Alfredo Nobel, pensativo y barbado.

Londres, dormido; una novela larga, otra corta de Maurice Guierre sobre los resucitados, y noticias para perder—¿o ganar?—el tiempo. Fotografías de Mickey Rooney, y una novela policiaca emocionante de Agatha Christie.

LECTURA  
LIBROS E IDEAS

de la Hispanidad, nos relata su entrevista con el Generalísimo Franco. Índice bibliográfico de las revistas mejicanas, desde esta tribuna también de aquellas lejanas tierras.

## CANDIDE

Lo que pasa en Inglaterra, vida subterránea y aérea, nos lo cuenta con datos y señales—estancia de cinco meses—Georges Blond, repatriado a Vichy. Política de sanciones. La Nochebuena del Mariscal y los últimos libros—biografía y política—que han aparecido. "Quiero una mujer" es una novela de André Foucault. La abadía de Hautcoub, historia y arquitectura, relatada por León Daudet.

## Dos nuevos libros para los niños españoles Por amar bien a España por EL TEBIB ARRUMÍ

Un magnífico libro, ilustrado a dos colores y con una espléndida encuadernación.

15 pesetas

## Capitanes intrépidos

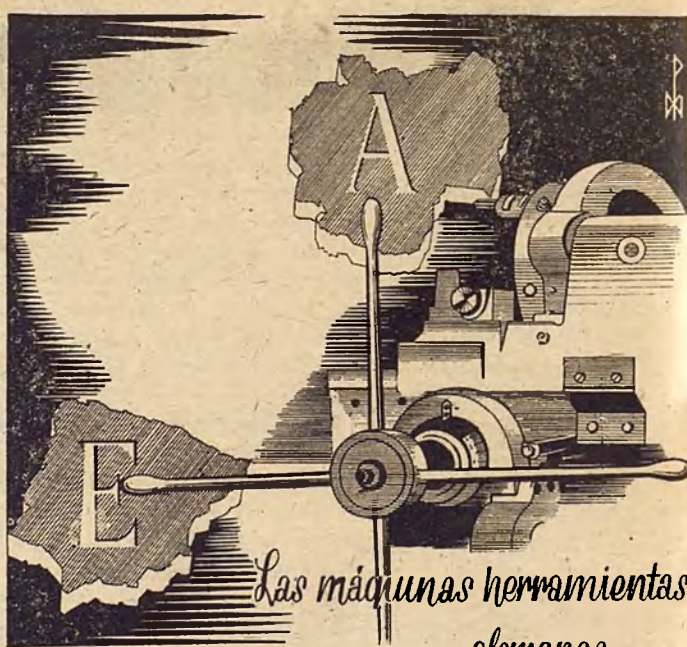
por RUDYARD KIPLING

Una historia del Banco de Terranova.

Un volumen, en cartóné, 8 ptas.

De venta en todas las librerías y en

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.  
Provenza, 101 BARCELONA



marcan en el mundo entero el compás del desarrollo de la técnica. Su superioridad la refleja claramente el elevado porcentaje de las necesidades mundiales en máquinas herramientas que es cubierto por la fabricación alemana. Aparte de su completo programa de producción son su capacidad de complacer al interesado hasta en los más pequeños detalles y la pericia técnica de sus representantes puesta en todo momento a disposición del cliente, los factores que hacen de la fabricación alemana de máquinas herramientas un elemento de enlace y unión entre las naciones. En la tarea de activar y consolidar las relaciones amistosas entre nuestros países colaborará sobre todo la industria alemana de máquinas herramientas atendiendo con toda energía sus compromisos y posibilidades de exportación tanto en tiempos de guerra como en tiempos de paz.

## LOS PRODUCTOS ALEMANES

al restablecerse juntamente con la paz, lo normalidad en las relaciones comerciales, volverán a encontrar lo grata acogido que ya les están preparando sus amigos españoles, puesto que continúan

SIEMPRE EN VANGUARDIA

SERVICIO DE PUBLICIDAD FERNANFLOR, 6 MADRID



Una juventud que  
sabe sonreír bajo  
el casco de acero

## Tal es el resumen de la EXPOSICION BERLINESA

en la CASA del ARTE



Trabajadores de la tierra, de Helmut Schaarschmidt. (En la gran Exposición de Haus der Kunst, de Berlín.)



Muchacho campesino, de Thomas Baugartner. (En la Exposición berlinesa de Haus der Kunst.)

El sentido de la combatividad informa todas las circunstancias interiores de un pueblo cuando ha de vivir el episodio de la guerra. Se diría que los pacíficos resortes de la retaguardia están en juego con el mismo ardor que los luchadores ponen en el hélico esfuerzo de cada jornada. Detrás de la victoria se levanta un gran edificio de razonamientos por los que se justifica la causa de las batallas, se alienta al triunfo y se perfila el nuevo sistema que surgirá del choque formidable.

Hay, pues, un empeño ideal del hombre que vive lejos de las trincheras que imprime un impulso mayor a la cultura de su raza y a la existencia de los principios que simbolizan sus estandartes. Y no es solamente una política de guerra el hecho esencial que surge en las zonas que permanecen ajenas a la coacción directa de la metralla, sino un pensamiento que garantiza la vigencia y la perdurabilidad del brío en el soldado, y hasta un arte, una literatura y una música que expresan el deseo de vencer y que estimulan al sacrificio.

Ante un problema tan complejo y de tan difícil solución se pronuncian de manera distinta los países, según la madurez de su desarrollo intelectual y conforme a las naturales exigencias de un oportunismo dialéctico que llamamos propaganda. En presencia de la pintura actual de Alemania, percibimos la superioridad de una cultura que no necesita apelar a una urgente invención de temas o a la hipertrofia de los elementos que la constituyen. Por ello se equivocan cuantos consideran que las Exposiciones de arte alemán ofrecen ahora al espec-

tador una ocasión propicia al incremento de su fe y a la intensificación del denuedo de su trabajo por medio de los artificios de la plástica. El arte alemán se desenvuelve con la plenitud acostumbrada, y no hay en la libre expansión de sus formas y volúmenes ningún apremio determinado por motivos extraños a su propio fin estético.

Lo que ocurre es que no se ha producido ninguna solución de continuidad entre el mundo del guerrero y el mundo del artista. Ambos representan, en idioma de signos diferentes, la grandeza interior, el aplomo en las decisiones, la alegre voluntad de un pueblo que confía en sí mismo. El hombre que añade su pasión y sus ilusiones al rudo material de las brigadas motorizadas, el soldado que conoció el clamor de la pólvora en Polonia y en Francia, posee un alma candorosa donde florece intacto un lirismo compatible con la violencia del ataque.

Si el soldado alemán canta con ternura, el pintor y el escultor plasman, en cambio, con un vigor patético y sobrio, con austeridad y autenticidad de guerreros, el capricho de sus fantasías. La elegancia espiritual de los soldados alemanes, demostrada en una ocupación de territorios donde ha alcanzado su apogeo el pugilato de la delicadeza, no es el cumplimiento de una consigna ni el medio encubridor de la ironía. Es, sencillamente, una finura cuya raíz profundiza en la antigua bondad del campesino, hoy potenciada por un régimen que ha transformado en ley y en acto un viejo estilo de convivencia europea y de comprensión que no podía morir.

De igual manera, el artista alemán de esta hora agitada no sirve con obediencia ciega a la razón de Estado. Goza de un amplio margen para ejercitar con criterio propio el repertorio de emociones al que está ligado como cualquiera otro de sus compatriotas. En él es pura espontaneidad y personal punto de vista el noble producto de sus afanes. Está contagiado de la emoción del medio en que vive y sabe interpretarla con una fortaleza y una majestad de procedimiento que no excluye la gracia y la soltura. La solidez que nos impresiona en la pintura de la Exposición de Berlín y en las estatuas de Arno Breker tiene todo el valor de lo que ha nacido bajo la inspiración que ignora los límites de lugar y tiempo.

Ninguna oleada de momentánea excitación altera la dignidad del arte alemán. Por ello es el tributo más excelso de la retaguardia al honor que merecen los que vigilan parapetos y

los que avanzan al ritmo de las explosiones. Arte y guerra están así unidos en una empresa decisiva donde el recuerdo y la esperanza dialogan sin descanso. El pasado artístico de Alemania se incorpora a esta tensión por el futuro, a esta vida orientada a una meta inapelable. La ofensiva de un ejército palpitante no es sino la prolongación de esa onda de dominio que brota en lo más íntimo de la nación alemana. El angustioso empirismo de una guerra es para el espíritu alemán un método de obtener nuevas revelaciones de la verdad. Contra la tenaz oscuridad con que la Historia oculta sus días venideros, el alemán combate y ensancha el horizonte que dibujaban las fronteras.

MIGUEL MOYA HUERTAS

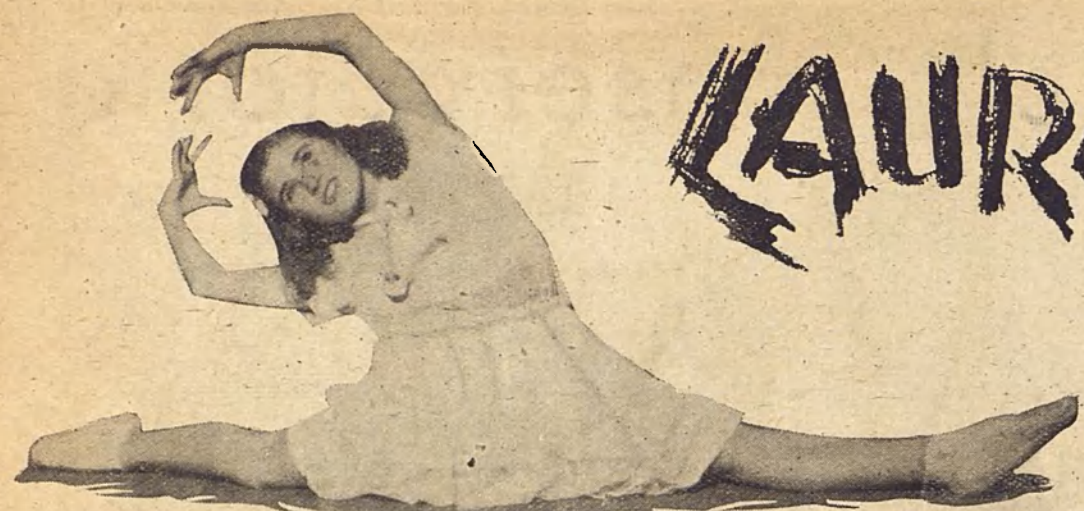


El profesor Arno Breker, en su taller.



Busto del Führer.





# LAURA de SANTELMO profesora del Conservatorio

## ENSEÑANZA LA DANZA

a las muchachas españolas

Entre los mil tesoros que se iban soterrando y pulverizando en el olvido, yacía éste de nuestro arte folklórico, el más rico en esencia, en color y sentimiento que pueblo alguno supo crear a través de hondos siglos de fecundas y entrañables tradiciones.

En el gran escenario de la ópera, los conjuntos de danza se ordenaban conforme a los dictados de la escuela clásica. Los bellos instrumentos españoles continuaban desterrados de las orquestas; los cantantes entonaban romanzas en idioma extraño y de música extraña, y nadie se acordaba de que España era España, y que lo propio y genuino se desterraba injustamente de la que debía ser gran forja de artistas nacionales, mientras que continuaba adoptándose, ya sin entusiasmo y sólo por rutina, un pseudo arte apollinado, sin realidad y cadavérico.

Por fortuna, un criterio inteligente y abierto reforma ahora, y con próspero fruto, aquel plan pedagógico y le presta el calor y el interés de lo popular incorporando a las disciplinas del Conservatorio cátedras de folklore, de guitarra y, por último, de danza folklórica, ésta destinada a devolver su rango insigne a nuestro baile, el único emocionante, dramático, tan antiguo, tan moderno y tan eterno como la misma España en que nació.

Por los pasillos de este Conservatorio provisional, que pronto tendrá, al fin, su propio palacio, suena ahora un murmullo cristalino de castañuelas. Y el suave rumor, como un aleteo acompasado de los zapateados que hicieron célebres en el mundo antiguo a las danzarinas de Gades y

ción de estas cosas nuestras y por que las artistas españolas dejasen de ser unas melancólicas muchachas destinadas a "llevar la cola a las primadonnas de Milán".

Laura de Santelmo ha sido acertadamente la designada para ocupar la cátedra de baile folklórico. Esta artista, cuyo arte depurado y exquisito supo recorrer el mundo sin claudicar, llevando a través de años el aroma hondo y refinado de España por todos los confines y levantando en los públicos más lejanos el amor y la admiración hacia lo nuestro, forma ahora un nutrido grupo de muchachas, con riguroso método y estricta disciplina.

Laura de Santelmo siente el saludable horror hacia el escenario de "varietés", que ha adulterado y achabacado nuestra danza. Le repugna la idea de la formación de bailarinas "profesionales".

—La danza no puede ser una profesión—nos dice—; es algo más elevado y más vivo. Como que acaso es la más viva de todas las artes, aquella en la que el artista pone constantemente algo suyo y que puede ceder, fuera de normas y de fórmulas técnicas, al soplo y a la llama de una inspiración momentánea. Yo quisiera infundir en estas muchachas ese espíritu de la danza, ese fervor capaz de fundirse a un ritmo y sentirse arrebatada, dominada por él, y devolverlo convertido en expresión, en sentimiento, en drama. Toda nuestra raza palpita en nuestros bailes. Es necesario que las muchachas sientan y comprendan esto.

Para sentirlo y comprenderlo, Laura ha recorrido toda España en incesante estudio, acudiendo a los lugares más remotos donde sabía que se conserva-

ban restos curiosos de alguna danza antiquísima. Sus conocimientos folklóricos forman un vastísimo archivo viviente de gestos, de aptitudes y

que sólo una gracia personal puede encontrar en el fondo ancestral de la danza: su aliento y su estilo de siglos.

—Estimo—le decimos—que esta escuela que usted forma en el Conservatorio



Sevillanas de conjunto.

máticos. Su clase es un resultado de estos estudios. Minuciosamente, cuidadosamente, las niñas estudian pasos, giros, vueltas. Pero también algo más. Laura les entrega lo imponderable. Aquello

y que se destina a conservar un glorioso tesoro de arte español, tiene un interés mucho más profundo y más trascendental que las escuelas de danza fundadas por Isadora Duncan o por Loie Fuller, ya que éstas—que no poseían un tesoro folklórico nativo de que servirse y en que apoyarse—basaron las enseñanzas de su escuela en cosas artificiosas y convencionales.

—Aquí se rechaza absolutamente todo lo exótico—responde Laura—; las niñas visten el "tou-tou" del baile francés porque podía parecer abigarrado e impropio vestirlas para la clase con traje español y porque estas falditas cortas de tarlatana son las más adecuadas para asegurar la libertad de movimientos en los ejercicios de "barra" que practican para dar flexibilidad a los músculos y soltura a los movimientos; pero esto es lo único que tomamos prestado a las escuelas extranjeras. Y es bien poco. El resto, todo es español, todo está documentado en nuestras danzas populares.

Al crear esta cátedra, el Conservatorio ha querido

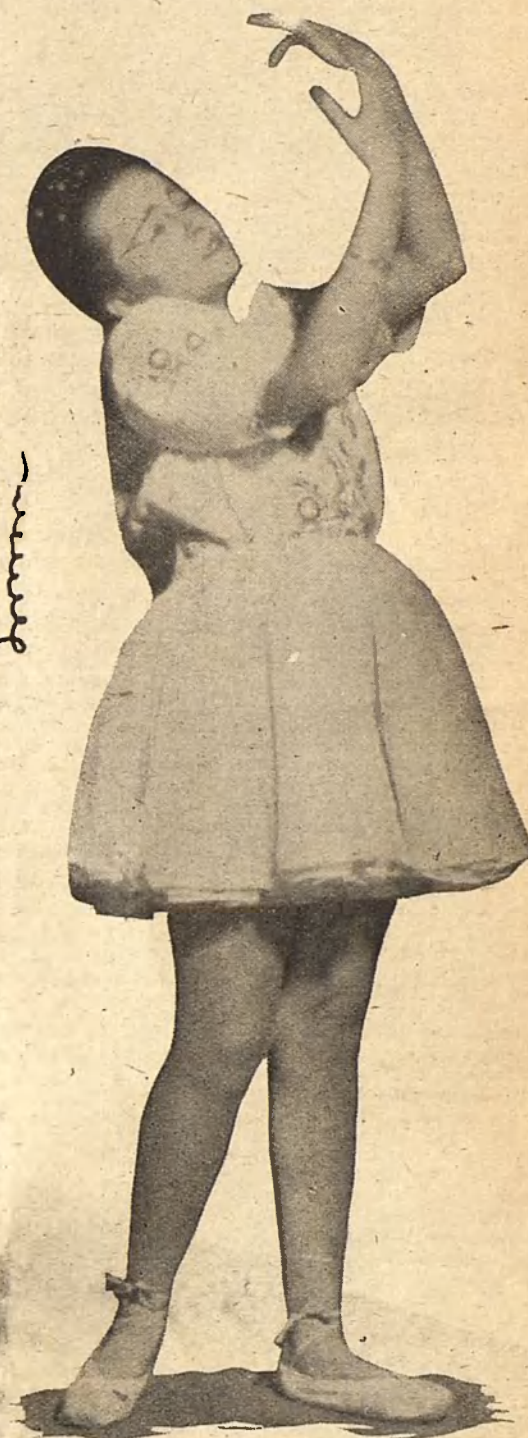
*Nuestro baile  
emocionante y dramático  
tan eterno como la Patria  
misma en que nació*

realizar no sólo una labor de conservación, sino también de depuración de nuestra danza. Devolverle todo su respeto, que iba perdiendo en tablados, y que de este modo pueda en su día ejercerse una verdadera y respetuosa vigilancia artística, de manera que estas cosas no puedan volver a adulterarse y profanarse por improvisados y desaprensivos vividores del arte. El renacimiento del folklórico constituirá una verdadera revolución saneada y alegre en el arte de España...

Mientras la ilustre artista y profesora habla, las niñas danzan y ejecutan sus ejercicios.

La Dirección del Conservatorio ha dado las máximas facilidades para ello, y a estas horas ya se están instalando barras y plataformas en las vastísimas salas de que podrá disponer el cuerpo de baile folklórico. Además, tenemos un jardín espléndido para demostraciones de nuestras danzas durante la primavera y principios del verano. Allí las doscientas y pico de muchachas que componen la matrícula podrán ejecutar ya grandes conjuntos en un marco de armonía y de belleza.

Cesa el rumor de castañuelas. Los "fou-tous" blancos y vaporosos revelan en graciosas vueltas. Y otro grupo estudia una ceremoniosa Sardana, a la que se da toda su solemnidad de danza pi-



La alumna más adelantada, Encarna Montes.

rrica conservada en el acervo del pueblo por la fuerza maravillosa de la tradición.

—Sabrán todos los bailes, todos los pasos. Y se encontrarán en condiciones de efectuar por su parte investigaciones incesantes que salven muchas cosas remotas que de otro modo se hubieran considerado irremediablemente perdidas—termina diciéndonos con su gesto tan contenido y suave, pero tan lleno de verdadero y vibrante entusiasmo, la gran artista Laura de Santelmo.

M. BARBERI-ARCHIDONA

que ahora renuevan sus nietas, las muchachas de la nueva España.

La danza española hace vibrar las viejas disciplinas escolares y acaso estremece de indignación los manes de Cherubini, el blond y angelical protegido de María Cristina de Parma. Pero es muy posible que haga también estremecerse de júbilo los espíritus de muchos nacionalistas ilustres que, como Barbieri, propugnaron siempre por la gallarda y lozana resurrec-

El descanso. Adela Escartín, gran artista de la danza, sonríe al objetivo fotográfico y sueña.

El cruce de Sevillanas.



Laura de Santelmo rectifica el ritmo del brazo.



Unos pasos de Sevillanas llenos de garbo y depurada gracia son pasados a través de un tamiz riguroso de buen gusto. —¡No! Más suavidad, más delicadeza en esos zapateados—dice la voz de Laura—. ¡Más blandura en esos brazos! ¡Nada de gestos bruscos y rígidos! La danza española es toda armonía y elegancia.

Las muchachas la secundan dóciles, convencidas, penetradas ya de ese espíritu de arte que se quiere infundir en ellas.

Después de un breve cursillo de pocos meses en que se inició esta enseñanza, las muchachas han entrado ya en su segundo año de baile folklórico, y cada vez es mayor el entusiasmo con que asisten a las clases. Desde chiquitinas de dos y tres años hasta muchachas de más de veinte, acuden a la formación del futuro gran cuerpo de baile del Conservatorio, que ha de ser norma y modelo para cuantas, sientan en su corazón y en sus nervios esta belleza del baile de España.

—En la nueva casa del Conservatorio estas clases estarán instaladas de manera que ofrezcan la mayor eficacia.

Sardanas.





—¿Le molesta el humo?  
Merche alzó sus ojos azules. Frente a ella había un hombre con cara de tren. Era uno de esos personajes enigmáticos, indescriptibles, que, por una razón desconocida, abundan siempre en los ferrocarriles del país. Van apresurados, inquietos, sudorosos. Visten abrigos idénticos, de un color gris sucio, como la arenisca de las entrevías. Mezclan sus palabras con silbidos y sus movimientos son torpes y acompasados, con monotonía de máquinas de vapor. Y viajan continuamente. Los hallaréis en todas las estaciones, os tropezaréis con ellos y con sus bultos en los pasillos de todos los coches. Se saben al dedillo los puntos del trayecto y los diversos productos de cada comarca. Su destino único en el mundo parece ser este ir y venir, que aceptan gustosos y alegres.

Secamente dijo al hombre:  
—No, gracias.  
Y volvió a sus meditaciones, mientras su compañero esgrimía un sedoso habano. Merche había colocado sobre el vientre blanco de una novela abierta la breve nota recibida horas antes del autor de sus días. Era curiosa. Sobre todo el final: "Sal inmediatamente. Nos veremos mañana en Madrid. Supongo que tienes bastante para el viaje. Si no, arréglatelas como puedas. Son veinticuatro horas nada más. Recuerda: mañana a mediodía. Tu padre". He aquí el motivo de su desplazamiento. "Supongo que tienes bastante"—¿qué ideas habría en la mente del redactor de aquella misiva sobre las reglas aritméticas?—. Resultaba que, en el instante de recibir esa orden de marcha, tenía en su bolsillo las siguientes cosas: otras dos cartas, cuatro fotografías de amigos, dos de amigos, los consabidos útiles para embellecerse y un monedero con 25 céntimos. Ni uno más ni uno menos. Y con la cuarta parte de una peseta se había decidido a emprender un viaje desde San Sebastián a la capital de España. ¿Estaba loca? No. Su padre la necesitaba. El no era realmente responsable de aquel error de cálculo sobre sus posibilidades. Imaginábase la angustia de su tía Adelaida. Y sus exclamaciones: ¡Dios mío, una chiquilla sola! ¡Qué disparate!

Pero, nadie con más angustia que ella, mientras releía una y mil veces la curiosa escuela de su progenitor. Veinticuatro horas. Bueno. Fiel a su espíritu crítico, catalogó insensiblemente (el hombre de la cara de tren no la quitaba ojo) su situación en dos partes, nutridas, cada una de ellas, por circunstancias favorables o desfavorables. Así: Circunstancias desfavorables: Carencia de billete (esto era horrible).

Idem de dinero para comer.  
Idem id. para llevar las maletas a su llegada a Madrid.  
Idem id. para cenar.  
Idem id. para dormir.  
Total: veinticuatro horas.

Y como compensación, sólo podían ofrecérsele las siguientes posibilidades:

Escondérsele cada vez que viniera el revisor. (Iba bien vestida y nadie sospecharía de ella.)

Acallar el hambre a base de imaginación.

Después... la Providencia, hasta que sonase la última de aquellas antipáticas veinticuatro horas.

Sobre todo esto, amenazadores, irónicos, burlescos, veía flotar en su derredor, como sombras de pesadilla, los temores acaso justificados de su tía Adelaida: Hombres, hombres y hombres. ¿El señor de enfrente? Le tenía sin cuidado. Ahora, por ejemplo, aplastaría de buena gana la nariz roja de aquel individuo gordiflón, al que adivinaba espiando todos sus movimientos. Seguro que recreaba la vista en sus piernas. Las tenía bonitas, ciertamente. Por un auténtico movimiento de pudor—detestaba la hipocresía del noventa por ciento de las mujeres—, no hizo el clásico gesto de bajarse las faldas ante la mirada audaz del varón. Pero el hombre de la cara de tren no se contentaba ya con clavar sus ojos glaucos y brillantes de lámpara de guardafreno. Habló otra vez:

—Bonito paisaje.

—Sí.

—¿Usted prefiere el campo o la ciudad?

—Sí.

A la otra pregunta, Merche no contestó. Iba demasiado preocupada con su primer problema, para hacer frente a aquel vertebado trasahumante con infusas de Don Juan. Buena cara pondría el revisor cuando comprobara que carecía de billete! ¡Dios sabe lo que la esperaba! Conmiseraciones, reproches y acaso... El corazón se le paralizó. Acababa de oír, en el pasillo, cerca de otros departamentos, el antipático: "Me hacen el favor, señores"...

Decidióse rápidamente. Miró al hombre de la cara de tren y dijo, al tiempo que se incorporaba, para sentarse junto a su respetable figura:

—¿Me permite? Prefiero seguir la dirección de la marcha.

El sujeto mascullo algo e hizo girar sus ojuelos con delectación. La voz del revisor parecía sonar más próxima. El obeso compañero notó de pronto una suave presión sobre su hombro izquierdo. ¡Caramba! ¿Se había dormido? Así era. La muchacha hallábase hundida en el más tranquilo de los sueños. Precisa-



## CUENTO

por MARTIN ABIZANDA

mente en este momento asomaba su faz el digno funcionario de la C. N. F. N. E. Y el hombre de la cara de tren maldijo una y mil veces a aquel intruso, al que en otra ocasión hubiera saludado afectuosamente, pues—lo reconocía avergonzado—hasta había llegado a jugar un tute mano a mano, durante otro de sus viajes. El empleado, algo miope, avanzó, blandiendo victoriosamente el taladrador. Y esbozó una sonrisa convencional al reconocer al "cliente". Carraspeó:

—Vaya, D. Fulgencio, ¿otro viaje? Y bien acompañado esta vez, ¿eh?

Nuestro hombre alargó un kilométrico sin decir palabra. Fué el mismo revisor quien se llevó una mano a los labios. Y dijo:

—Tiene usted suerte, amigo. Comprando, comprendo. Es una joya.

Merche figuróse la escena, aun cuando no la veía. Calculó también los gestos de ambos, las miradas y, sobre todo, la actitud displicente y vanidosa del hombre de la cara de tren. Pudo oír con gozo inimaginable las palabras de despedida cruzadas entre el probo empleado y aquel amigo de la casa. Y respiró tranquila. Había pasado la tormenta. El primer capítulo de su serie de circunstancias adversas terminaba allí. Ahora habría que pensar en lo demás. Abrió los ojos y miró hacia la ventanilla. La campiña castellana, abrumada por el invierno, reflejaba en aquella hora matinal con suaves tonos de un color cera, amarillento unas veces y otras gris. Unos álamos alzabanse como descarnados fantasmas al borde mismo de un riachuelo de aguas de un verde jade. Al final de un sendero, junto a una mansión de ladrador, vio desfilar vertiginosamente la estampa de tres o cuatro campesinos de ambos sexos. Merche envidiaba casi a aquellas gentes sencillas y buenas, ebrias de sol y de luz. A buen seguro que cualquiera de esas muchachitas rudas, consagradas por los nobles trabajos del campo, sería feliz. Por lo menos, se hallaría en condiciones de hacer frente a una situación desfavorable. Ella, sin embargo, sentíase débil e indefensa, con sus cuatro años de internado, con dos idiomas y sus múltiples conocimientos banales y mundanos.

Sus divagaciones fueron cortadas bruscamente por el hombre de la cara de tren. Se levantó de un salto y casi lanzó a la muchacha fuera del asiento. Disculpóse con torpeza:

—Perdón, señorita. Es Burgos. Creo que he llegado. No me daba cuenta. Lamento mucho, muchísimo, esta interrupción de nuestro viaje, ahora que usted y yo hubiéramos comenzado a entendernos.

Hablaba de prisa, mientras sus brazos buscaban afanosamente la serie de bultos que le acompañaban, con seguridad, durante toda su vida. De pie, y ya al marchar, acercó una de sus manazas a la cara de Merche.

—¡Vamos, tonta!

Ella le contuvo con un gesto. Y el hombre dió media vuelta:

—En fin, como quiera. Es una lástima. ¡Qué mujer, señores, qué mujer!

Y se perdió en el pasillo, con su andar lento y sus resoplidos. Y tras él, un vaho tenue de carbonilla.

Merche quiso olvidar el molesto episodio y trató de calmar sus nervios con la lectura. Percibió muy vagamente los gritos, los silbidos, las órdenes y toda esa algarabía multiforme de las estaciones españolas. Y contestó de modo maquinal a alguien que le había dirigido el clásico "buenos días". Debieron pasar unos minutos...

—¿Lee usted a Paul Morand?

Antes de responder, examinó Merche también al recién llegado. Diez

años menos que el anterior, frente ancha y expresión de suficiencia, gemela de cierto aspecto petulante. No necesitó deducir más cosas de la contemplación de aquel nuevo compañero de viaje. El mismo se descubrió a los pocos instantes.

—Bien, camarada—continuó "El Buda viviente"—. Yo prefiero siempre a un autor francés. Son alegres, sentidos, optimistas. A usted le gustan, ¿no es así?

—Sí, creo que sí—respondió débilmente la muchacha.

—¡Ah!—gritó el hombre—. Me lo figuraba. Deben gustarle porque usted tiene ese tipo "standard" de la mujer que ha roto con sus reglas convencionales. De la que quiere vivir su vida. Soy un mediano entusiasta de la psicología y conozco el alma de una persona de un simple vistazo.

Sacó un pitillo.

—¿Se que no la molesta, porque veo en el suelo los restos de un habano. Creo con Morrison—agregó—que hay tres clases de muchachas entre las que marchan solas por el mundo: las que lo han perdido todo; las que no lo han perdido, pero lo desean, y las que ignoran que van a perderlo. De las tres, estimo que el tercer tipo le corresponde exactamente.

Merche se creyó en el caso de replicar algo:

—No acabo de entenderle bien. El otro atajó:

No importa. Para un hombre que sepa estudiar la mente femenina, sólo hay caminos directos. Por ejemplo, ¿qué tal estaría que comiéramos juntos en el tren? Comprando mi audacia. Y sé que le asombra, que duda, que forcejea con sus viejos impulsos, reminiscencias de un candor antañón, acaso de cuando era usted una simple colegiala. He ahí el frío fantasma de un hermano mayor de ideas atrabiliarias. ¿Acepta? Sí, ¿acepta!...

Y al ver que la muchacha movía la cabeza en signo de afirmación, prosiguió:

—¡Lo sabía! Estaba seguro de que iba a acceder. Es una reacción natural comprendida en la escala de Bergson.

Merche permaneció silenciosa. Pero fué para ocultar su hilaridad. Sentía lástima hacia aquel otro individuo de la especie humana, que no llegaría a comprender jamás la falta de relación existente entre sus teorías y experiencias y la necesidad fisiológica que ella tenía—hasta entonces sin solución posible—de llenar su estómago a la hora de siempre. El hombre, por su frivolidad misma, parecía inofensivo. Resolvió continuar:

—Yo voy hasta Aranda—descubrió su compañero—. ¿Y usted?

—También.

—¿Es posible? ¡Qué suerte la mía! Muchachita sola—añadió, paladeando la frase—. Bien; apostaría algo a que mañana puedo esperarla en algún sitio: el bar de la plaza, el Casino... La forma de sus manos, por cierto, evidencia notable afición musical, y su frente ancha significa ausencia de graves preocupaciones y confianza en el porvenir. En fin, llaman para la comida.

Merche pudo apreciar por vez primera el remoto sabor de las viandas que sirven hoy en los vagones.

restaurant. Su compañero charló por los todos. Por él supo que era un ingeniero devoto de la literatura y otras artes, con familia y casa en Aranda de Duero. Tenía una madre, dos hermanos, un perro, varias conquistas y montaba a caballo; le gustaban el esquí, la ginebra, las palabras cruzadas y las muchachas que viajan solas.

Volvieron al departamento. Merche dió un salto cuando el investigador de almas, sentado junto a ella, dijo bruscamente:

—Creo que es el momento del beso.

La muchacha se retiró un poco y repuso:

—Va usted demasiado de prisa. Claro—explicó el "otro", lo sé. En efecto, quien camina aprisa con las mujeres, ha de volver a empezar muchas veces. Perdón, mil perdones. Y olvide este incidente. Pero... estamos llegando. Aranda... Aranda de Duero... ¿En marcha!...

—En marcha, ¿a dónde?—inquirió ella.

—Hay que apresurarse; el tren para pocos minutos.

El ingeniero y filósofo abrió unos ojos enormes al oír a Merche:

—Me tiene sin cuidado, porque yo no voy a Aranda.

—¿Que no va usted a Aranda? Antes me dijo...

—¿Es posible? ¡Qué cabeza la mía! A Madrid, quería decirle a Madrid. El viaje, este ruido, el humo; discúlpeme, por favor...

Las palabras que salieron de la boca de aquel hombre no tienen sitio aquí. Recogió sus maletas y, sin dejar de gruñir, partió apresuradamente y fundióse con el torbellino modesto de una estación de segunda.

A Merche le había divertido aquello. Calculaba la confusión del sujeto. Después trató de reconstruir, frente a un espejo diminuto, la impresión que su imagen causara en los seres de la especie masculina. Y luego se durmió. Tres, cuatro horas. Parecía como si hubiera trascurrido mucho tiempo, cuando tuvo en su semi-inconsciencia la certeza de que era observada por alguien. Abrió los ojos perezosamente. Frente a ella había otro hombre! El nuevo compañero habló:

—Buenos días casi.

—Debe ser tarde ya—suspiró la muchacha, esforzándose por apartar de sí las nieblas acumuladas por el sueño.

—Las ocho—añadió amablemente su interlocutor.

Merche cayó en la cuenta de que este otro hombre tenía aspecto más simpático. Pequeño, bigote, pelo abundante, cara angulosa y modales finos. Su voz contenía cierta agradable modulación.

—¿Viaja usted siempre sola?—preguntó.

—Esta vez, sí.

—Es una temeridad. En España, los varones ofrecemos la sensación de hallarnos siempre a caza de la mujer. Perseguiamos a una hembra como a una pieza. Y sentimos el rencor del mono contra el rival que sabe cobrar ante nuestras narices un buen ejemplar.

Merche vióse obligada a añadir:

—Así es.

—Por fortuna, quedamos algunos representantes del hombre antiguo. De ese hombre que reconoce usted en los museos y que inmortalizaron los pintores de un siglo. Del caballero. De quien sabe sus deberes y conoce admirablemente las reglas del honor.

—Comprendo...

—Por mi parte—siguió diciendo—, soy partidario de no acosar nunca a la mujer. Ella misma viene a nosotros. Rechazarla todas las caricias vendidas a la fuerza o al dinero. Esto, amiga mía, le parecerá cómico. Pero es mi modo eterno de pensar.

Merche examinó más profundamente a su compañero. Había en su mirada alguna ironía. La peculiar ampulosidad de sus facciones le daba aspecto de ser escurridizo. Si le hubieran solicitado una definición, ella lo hubiera titulado como el "hombre-pep".

Las luces de Madrid brillaban cerca. Por un instante acarició en su monedero aquellos veinticinco céntimos—aun intactos—con los que saliera de San Sebastián. Todo lo ocurrido le parecía un gran sueño.

—Y ahora, ¿qué?

—Hemos llegado. Es Madrid. ¿Vamos?

—Sí.

Merche se dejó llevar junto a aquel sujeto. Pero preguntó:

—¿Dónde?

—A un hotel. ¿Le importa?

—No.

Hubiera jurado que el hombre-pep coleaba de alegría. Con pasmosa tranquilidad vió cómo cargaban sus dos maletas; subió a otro vehículo y, del brazo de su pareja, atravesó el "hall" de un espléndido hotel, maravillándose de sí misma, oyó sin alterarse las palabras pronunciadas suavemente por su compañero:

—Sí, matrimonio.

Y recibió una llave, mientras él explicaba:

—Voy a salir fuera media hora. Espero aquí para cenar.

Merche temblaba cuando se quedó sola. Imaginábase nuevamente a su tía Adelaida. Y a su padre mismo. Y abrió su bolso. Y leyó por vez centésima la curiosa carta y contempló la moneda. ¡Veinticuatro horas!...

Cenaron juntos. La muchacha creyó ver miradas maliciosas en los ojos de los camareros del hotel: "Recién casados", debían pensar. Su compañero empleó todo el tiempo en hablar de sí y de sus asuntos. Parecía como si conociera a Merche mucho tiempo atrás y se comportaba familiarmente. Ella apenas respondió con monosílabos. Sonaron las once. Siempre del brazo, entraron ambos en un ascensor, salvaron un pasillo y la llave del hombre-pep halló una puerta con un número igual. Otro pequeño pasillo, un cuarto de baño, otra puerta y una habitación amplia con dos pequeños lechos. Las cuatro maletas habían sido colocadas en simétrica formación. Merche quedó desconcertada. El río fuerte. Y dijo:

—¿Es curioso!...

La muchacha remedó, balbuciente:

—Sí, es curioso...

El hombre volvió a reír. Y, de improviso, la cogió por la cintura y habló al oído:

—Por fin, mujer. ¡Qué rato me has hecho pasar! Me llamo Fernando. ¿Y tú?...

Merche desprendióse rápidamente de la zarpa masculina. Y exclamó con dureza:

—¿Qué se ha figurado usted?

—Pero sí... Yo, claro... Anda, bobo... Ya sé que...

—¡Ni una palabra más! Usted mismo me habló de sus sentimientos. ¿No es un caballero?

—Pero resulta que...

—Sí. Imagino que ese concepto del honor sufre a veces pequeñas variaciones. Pase usted. Ahí, en el cuarto, de baño, puede arreglarse otro lecho confortable.

Y Merche empujó suavemente al individuo hacia el primer pasillo. El tartamudeó:

—Pero ¿dijeme explicarle...

La muchacha cerró de un golpe la puerta. Posiblemente, el hombre dijo cosas fuertes. Ella no las oyó. Tornó a su cuarto tambaleándose. ¡Veinticuatro horas!...

Durmió de un tirón. Lucía un sol frío de invierno cuando abrió los ojos. Trató de vestirse en pocos minutos; se arregló provisionalmente. Antes de marcharse, de puntillas—maldiciendo el peso de sus dos maletas—, dejó sobre la mesa la nota siguiente, dirigida al hombre-pep:

"Mi tía Adelaida no podría comprender jamás cómo es posible viajar sola, alimentarse y dormir durante veinticuatro horas con 25 céntimos en el bolsillo, sin ofrecer nada a cambio. Tres hombres estúpidos poseen la explicación. La vanidad y su experiencia misma los volvió ciegos. De los tres, he de confesarlo, fué usted el más peligroso, por su hipotresía. Claro que celebro muchísimo que triunfaran sus sentimientos de caballero. Porque esta mañana comprobé que me había olvidado de cerrar la puerta con llave..."



## ANUNCIOS POR PALABRAS

**CAPITALISTAS.** Se necesita capital para no emprender negocio. T. 6666.

**TRABAJO.** Joven, que no sirve para nada, se ofrece para todo. T. 5555.

**AUTOMOVILES.** Sin chófer y sin automóvil. Muy propios para paseos a pie. T. 1111.

**VENTAS.** Para no tener que irse de viaje, se vende piso amueblado. T. 9999.

**ARIOS.** Necesito estación de "metro" próxima a mi casa. T. 8888.



¡Oh la ENFERMEDAD!

¿QUIÉN ES ESA SEÑORA?

La gripe es como una viejecita vestida de luto, con un sombrero muy cursi del año pasado y un manguito, que vive en los tranvías, en los teatros y en los cafés, y que lo que más le gusta es tomar vasos de leche con un merengue.

En verano no sale apenas de casa y se pasa el día detrás de las persianas de su balcón, bebiendo agua del botijo y criticando a la gente que sale sin bufanda. Pero en invierno se echa a la calle con su manguito, y no hace más que dar la lata y molestar con sus tonterías.

De pronto, cuando se va por la calle más distraído, siente uno que le dan un golpecito en la espalda, y uno, al volverse, ve que ha sido la gripe. —¡Caramba, señora! ¿Pero cuándo va usted a sentar la cabeza, doña Juanita?—le dice uno a la gripe, que se debía de llamar doña Juanita, y tener un estanco y una viudedad, y un gato y un canario—. ¿Quiere usted tomar una copa de coñac, o qué?

Y la gripe se va con uno a tomar una copa de coñac, como una tanguista, y después le coge a uno del brazo y le lleva a uno a casa y le obliga a uno a acostarse.

La gripe parece la abuela de uno, y su único deseo es que se esté uno en la cama tres días seguidos y que se arrope uno bien y que no salga uno por las noches, como si uno, en realidad, quisiera ya salir por las noches. —¡No salgas, que hace mucho frío y te va a comer el lobo!—le dice a uno la gripe con su voz de vieja de gramófono.

Es una vieja inoportuna, como todas las viejas, y siempre se le ocurre venir de visita precisamente el día que se estrena una buena película, o el día que le traen a uno el traje nuevo, o el día que no tenía uno que ir a la oficina.

Los médicos son como hermanos mayores de la gripe, y se rien de todas sus gracias, y son bondadosos con ellas, y en vez de matarlas de un tiro en la cabeza, le dan merengues y leche caliente y coñac, y la gripe, con todas estas cosas, se pone contentísima y no se quiere ir de la casa ni a la de tres.

—¡Viva! ¡Viva!—dice la gripe metida dentro de la cama de uno, como si eso estuviera bonito—. ¡Que me traigan otra copa de coñac!

A la gripe le gusta mucho leer novelas malas, y casi todos los novelistas sólo escriben sus novelas para la gripe, pues saben que es la única que compra sus libros.

FULANO DE TAL

Novelista especial para la gripe

debían poner los escritores en sus tarjetas.

A la gripe no le gusta estar sola, como a otras viejas, y le encanta que raye mucha gente a verla sudar, y quiere tener la alcoba llena de visitas para enseñarles la botella de agua caliente y el termómetro. Por su parte, hay muchos señores a los que les gusta ver a la gripe, y en cuanto que se enteran que hay alguien con la gripe, organizan unas reuniones bárbaras.

—¡Patatas fritas a la inglesa!—vocean los vendedores de patatas, que siempre van a donde hay gente, y que se meten también en la habitación del que está con la gripe.

—¿Quieren mojama?—vocean otros vendedores subiéndose en la cama de uno.

La gente que no tiene nada que hacer lo pasa muy bien viendo al enfermo de gripe, que no cuesta nada, y los domingos van temprano y pasean alrededor de la cama del que tiene gripe mientras hablan de sus cosas.

—¡Qué ganas tengo de tener el niño para saber cómo se llama!—dice la señora que va a tener un niño, cogida del brazo de su esposo, que va tocando la trompeta.

—¡Mira! ¡Por detrás de aquella butaca van las de Ramírez! ¡Vamos a buscarlos!—y los que han visto a las de Ramírez van a buscar a las de Ramírez...

—¡El 14.544!—vocean los vendedores de Lotería a la puerta de la habitación del que tiene la gripe.

La gripe, que era una señora desconocida hace treinta años, la inventó un señor de luto que no quería ir a la oficina y dijo que tenía la gripe por decir algo.

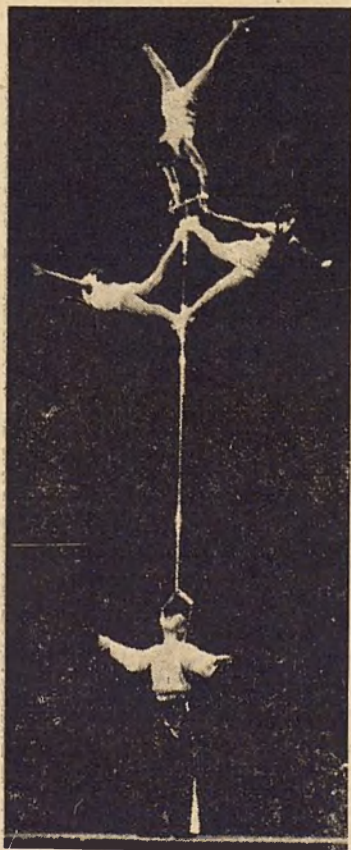
Desde aquel día, la gripe tuvo un éxito bestial y todos los empleados quieren tener la gripe a cada momento, y ya la gripe no da abasto.

—¡No puedo ya con tanto trabajo!—dice la gripe, corriendo de una oficina a otra, y venga a sudar...

Las oficinas están llenas de teléfonos para que los empleados puedan avisar que no pueden ir porque tienen la gripe.

Si no hubiese oficinas donde ir por obligación, la gripe dejaría de existir, y ya va siendo hora de que se echa entre una de las cosas.

MIHURA



—Ahora me acuerdo que tenemos que comprar una percha.

¡Oh la GEOGRAFÍA!

CÓMO NOS DA LA LATA

Hace mucho tiempo que teníamos el firme propósito de hablar un poquito de la Geografía; pero unos días por esto y otros días por lo otro, el tiempo ha ido pasando, y si te he visto no me acuerdo. Pero hoy, aprovechando que estamos aquí, vamos a hablar de esto.

La Geografía es una señora muy gorda y muy pesada, que siempre está dándonos la lata, preguntando en dónde están los ríos:

—¿En dónde está el río tal?—suele preguntar la Geografía, abriendo sus páginas y deseando que no lo sepamos.

—Ya podía usted saberlo, que para eso es usted la Geografía...—respondemos nosotros.

—Yo ya lo sé; pero quiero saber si ustedes lo saben también.

—Pues el río tal estará en donde están todos los ríos: en el río.

—Eso no es manera de contestar. Hay que decir el pueblo en el cual está el río—dice la Geografía, que decididamente quiere ponernos en un aprieto.

—¿Y cómo sabe usted que el río tal está en un pueblo?—preguntamos nosotros, que tampoco somos mancos.

—Porque para eso soy una Geografía... —¡Qué barbaridad! ¡Pues no presume usted poco porque es la Geografía! ¿Pero a que no sabe usted cómo se frie un huevo frito?

La Geografía se pone muy colorada porque, realmente, no sabe freír un huevo frito, ni un filete frito, ni nada frito, y nosotros, que sabemos freírlo todo, levantamos la frente orgullosamente, aunque sepamos menos Geografía que un toro.

Otras veces, la Geografía nos enseña unos mapas de color ensalada y nos pregunta pícarosamente cuántas cordilleras hay.

Nosotros revolvemos en nuestra memoria para ver si entre los pedazos de sesos, los números de teléfonos, la hora de ir a la oficina y el sitio en donde dejamos el paraguas encontramos una contestación adecuada...

—¿Que cuántas cordilleras hay? Pues una.

La Geografía nos mira con cara de sorpresa y dice:

—¡Ah, bueno! Creí que no lo sabían...

A nosotros, lo que más nos gusta de la Geografía es pintar en un papel esos mapas que hay tan bonitos y de colores tan delicados; pero como los mapas siempre son más grandes que un papel, nunca nos caben y tenemos que pintarlos en dos papeles.

—¡Muy bien! Ese mapa está hablando; pero se les ha olvidado a ustedes pintar Cuenca—advierte la Geografía, orgullosa de cogernos en un renuncio.

—¿Qué Cuenca?

—Cuenca, Cuenca!

—¿Es que no se puede pintar un mapa que no tenga Cuenca?

—¡Claro que no! En todos los mapas del mundo tiene que estar Cuenca, pues si no... Apañados íbamos a estar.

Y entonces, llenos de vergüenza, pintamos otro mapa en otros dos papeles, y lo llenamos de Cuenca por todas partes menos por una, que nos separa de Francia.

—¡Magnífico! Están ustedes aprendiendo mucha Geografía, pero me parece que se han excedido un poco y han pintado demasiados Cuenca. Con la mitad había más que suficiente.

—Pero por mucho Cuenca nunca es mal año—decimos nosotros, que cada vez sabemos más Geografía.

—Eso también es verdad. Hay que ser justos.

Y la Geografía, loca de contenta y viendo lo mucho que hemos aprendido, nos regala un mapamundi, que es una cosa como una bicicleta y en el cual hay más Cuenca que nadie.

TONO

La Ametralladora

Ayuntamiento de Madrid

## EL ESPASO



TRABAJO. Cosa que tenemos encima de la mesa y que nos dan ganas de matarnos.



DESERTO. Palmera rodeada de nada, menos de estos dos señores, que como son tontos no saben que esto es el desierto.



CABALLO. Animal que no se parece nada a esto.



QUESO. Cosa que se cría en el mar, y que otras veces se cría en el campo. Depende de donde esté la vaca.



BORREGOS. Especie de almohada por la parte de dentro, que se crían en el campo y en las colchoneras.





# Tauromaquía

¡LO QUE VA DE AYER A HOY!

RECUERDOS

1910

## Donde JOSELITO exhaló su último suspiro



"The Times", una revista taurina fundada en 1917, que ya pasó a la historia después de gozar de una gran popularidad, tuvo la feliz iniciativa.

Estaba reciente la inolvidable tragedia talaverana.

Alejado temporalmente de la profesión Belmonte, imperaba en el toreo un desequilibrio espantoso. En Sevilla se suspendieron las corridas porque nadie acudía a la plaza, e Ignacio Sánchez Mejías, imponiéndose a las circunstancias, ocupó el primer lugar del toreo en aquel año 1920, fatídico en los anales de la fiesta brava.

El toro "Bailador", de la Viuda de Ortega, segó en flor la vida del insustituible maestro José Gómez Ortega, "Gallito", más conocido por "Joselito", nacido en Gelves (Sevilla) el 8 de mayo de 1895 y bautizado en la misma pila donde lo había sido setenta y nueve años antes aquel lidiador de indomable valor, Manuel Domínguez y Campos.

A los pocos días de ocurrir el triste suceso, la mayoría de los críticos taurinos lanzó diversas ideas para perpetuar el recuerdo de la insospechada tragedia.

Alejandro Pérez Lugin, el popularísimo "Don Pío", que vivió honradamente en el "gallismo" y murió alejado del cotarro pitonudo, propuso que en cada plaza de toros se colocase una lápida que perpetuase el inesperado fin del benjamín de la casa torera de los Gallos.

Transcurrieron los meses y ya nadie se acordaba de aquellas iniciativas, lanzadas a la publicidad cuando aún se hallaba puede decirse que caliente el cuerpo del inolvidable lidiador.

Fué entonces cuando el autor de estas líneas, dirigiendo el citado semanario, llamó al corazón de los buenos joselistas.

En "The Times" lancé la idea: Colocación, en la plaza talaverana, de una lápida y celebración de una misa, de primera clase, en la iglesia parroquial madrileña de San José.

Iniciada con tales fines una suscripción, alcanzó rápidamente una considerable suma, distinguiéndose entre los donantes sus amigos D. Juan Soto, D. Darío López, D. Manuel Pineda, D. Joaquín Menchero, D. Eduardo Belluga y D. Leandro Villar, poniendo así de manifiesto el cariño que sentían por el infortunado "Joselito".

En la mañana del 16 de mayo de 1921 se celebró en la susodicha iglesia la misa funeral, para la que se repartieron previamente artísticas invitaciones.

El interior del templo, severamente adornado, presentaba un aspecto deslumbrador. Cantores de la Capilla Real, el bajo de ópera Paco Meana... Allí estaban los "gallistas" más significados que a la sazón se hallaban en la entonces Corte.

Cuando el ministro del Señor alzaba el cáliz con la Sagrada Forma, la emoción era intensísima y las lágrimas rodaron por las mejillas de cuantos asistimos al religioso acto.

El día 1.º de noviembre de dicho último año, festividad de Todos los Santos, se descubrió en la plaza de toros de Talavera de la Reina la lápida conmemorativa de la tragedia.

De mármol y bronce, fué colocada previamente en el interior de la plaza, en sitio visible, a la izquierda, entrando por la puerta principal del inmueble taurino, para que, preservada de la acción de la lluvia y el viento, se conservase mejor, hallándose en la actualidad, a pesar de los años transcurridos, en perfecto estado.

Mediante acta notarial, y por si el tauródromo fuese en alguna ocasión demolido, la lápida fué donada al Ayuntamiento de la ciudad.

El pueblo talaverano, con sus autoridades eclesiásticas y civiles, asistió en masa al triste acto, así como a la misa celebrada previamente en la iglesia de Nuestra Señora del Prado, Patrona de la localidad, colindante con la plaza y cuya cúpula se vislumbra perfectamente desde las graderías del coso taurino, teatro de la muerte del lidiador más enorme de nuestra época.

A pesar del llamamiento que se hizo, acudieron de Madrid a tan piadosa ceremonia contadas personas. Toreros, muy pocos: ¡tres!

Marcial Lalanda, Julio Gariel y Juan de Lucas, ostentando la representación, respectivamente, de matadores de toros, novilleros, banderilleros y picadores.

Antes de retirarse de la plaza aquellos toreros, acompañados del inteligente aficionado toledano D. Eduardo Carrasco, amigo de José; el popular fotógrafo madrileño, ya fallecido, "Vandel", y el humilde cronista que molesta tu atención, visitaron la habitación del conserje de la plaza, convertida en "sala de operaciones" durante la celebración de las corridas.

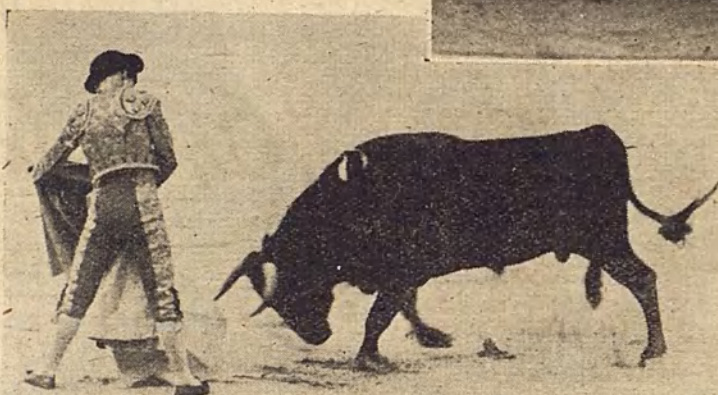
En aquel lugar exhaló el postrer suspiro el insustituible "Joselito" y allí mismo todos los presentes oraron por el alma del desgraciado lidiador que prematuramente, y pletórico de gloria, acabó para siempre en una plaza de categoría modestísima, inaugurada precisamente por el señor Fernando "el Gallo", creador de una dinastía de grandes toreros, cuya representación ostenta actualmente Rafael Ortega, sobrino del malogrado y siempre llorado Joselito.

La verónica de las manos arriba. Con ella se conformaban los aficionados hace seis lustros, y los reviseros no encontraban adjetivos para elogiarla. Creíamos entonces que tal suerte había llegado al máximo de su perfeccionamiento, y por ello nos considerábamos dichosos. ¡En realidad, aquella elevación de brazos daba la sensación de colocar ropa en un tendedero! ¡Conque cualquier tiempo pasado fué mejor! ¡Amos anda!



1940

Las manos bajas llevando el capote al ras de la tierra. El cornúpeto, embebido en los vuelos del capotillo, sigue, humillado, el curso que lentamente va marcando el lidiador por el viaje natural del noble bruto. En ese momento, los espectadores enloquecen de entusiasmo, mientras el órgano cardíaco palpita violentamente en la caja torácica. ¡Emoción! ¡Ante esto, la vieja afición debe sentirse un poco avergonzada! ¡Y si "Cara-Ancha" levantara la cabeza, se volvería de nuevo a la tumba a noventa por hora!



## EMPIEZAN A MOVERSE

La ola de frío que durante un montón de días nos ha tenido entumecidos, no impidió que en el campo tauromáquico los elementos que integran nuestra fiesta nacional—como muy acertadamente la llamó el Conde de las Navas—empezaran a movilizarse con vistas a la temporada que casi tenemos encima.

Algunas empresas ya eligieron y compraron, en los campos andaluces y salmantinos, toros y novillos, que, bien ajenos al fin que les espera, pastan pacíficamente en sus respectivas dehesas.

En Barcelona, la empresa Balaña ya lanzó a la publicidad las combinaciones de las primeras novilladas, que tendrán lugar en el mes en que los perros empiezan a buscar la sombra.

Por cierto que en la Ciudad Condal van a tener los aficionados un elijan de tauródromos.

El circo taurino llamado de la Barceloneta, el de mayor abolengo de los tres que existen en aquella capital, y que durante varios años ha permanecido inactivo, abrirá sus puertas después de ciertas reparaciones, en

competencia con Las Arenas y la Monumental.

El experto empresario Pagés ha tomado en arriendo la histórica plaza, y en ella organizará espectáculos dignos de su prestigio.

La temporada, pues, en Barcelona promete ser muy interesante. Y el público y los toreros, encantados de haber venido al mundo. Porque aquí irá donde el espectáculo sea más económico, y éstos no tendrán que someterse a una empresa determinada.

De Madrid aun no se sabe nada.

Si el tiempo se mostrase benigno, quizá a finales de febrero podríamos asistir al primer festejo del año. Pero ya verán ustedes cómo hasta el mes del ventoso marzo no irrumpiremos en las Ventas del Espíritu Santo en plan de consecuentes aficionados.

Toreros y apoderados han dado muestras de actividad.

Los primeros, entrenándose en tentaderos y festivales, y los segundos, llenando tarjetas felicitando a los elementos taurinos con motivo de la llegada del nuevo año.

Planes, propósitos y combinaciones que luego el toro se encarga de desbaratar, llevando el desencanto y la desilusión a las fantásticas molleras que todo lo ven de color rosa.

## Americanas

Ya el cable nos transmitió noticias de la temporada pitonuda allende los mares.

En Méjico, un toro causó la muerte a Alberto Balderas, diestro azteca que hace unos años tuvo gran cartel en las plazas del extrarradio madrileño, pero que en la Universidad Central del toreo obtuvo notas desfavorables al presentarse en calidad de examinado.

Rompieron el fuego el domingo día 5 en Lima los hijos de Dominguín, abriendo con éxito el paréntesis de su temporada americana.

De los que no sabemos nada a la hora de trazar estas líneas es de El Estudiante, Rafaelillo, Mariano García y Maravilla, que embarcaron con su introductor Ginesillo rumbo a Colombia, y por lo visto aun no se han vestido de luces.

Por cierto que este Ginesillo, banderillero de toros con residencia en Caracas, dejó allí a un hijo, que quiere ser torero como su padre y del que cuentan y no acaban quienes en la capital de los EE. UU. de Venezuela vieron torear al chiquillo.

Parece ser que el padre tiene el propósito de traer a España, la próxima temporada, a su primogénito coletudo, y ya veremos entonces si es verdad tanta belleza.

Y de las corridas en La Habana, ¿qué pasa?

Pues que se afirmó de una manera rotunda que el dinámico Dominguín tenía el propósito de celebrar corridas en la capital de las Antillas, pero nosotros creemos se trata de una fantasía completamente chinesca.

Desde luego, el popular empresario quismondeño, cuando abandonó los Madriles con su prole tauromáca, no se acercó a ninguno de sus amigos para comunicarle aquello de *A La Habana me voy, te lo vengo a decir...*

¡Y terminamos por hoy con estas americanas, muy cortas, como puede verse!

## IFENOMENOS!

No es la primera vez que hacen acto de presencia en la tauromaquía. En la actualidad registramos los siguientes:

### TERREMOTO

Juan Belmonte. Después de sus últimas sacudidas como rejoneador, los aparatos sísmicos no hacen la menor indicación de que este fenómeno se repita en la próxima temporada.

### ECLIPSE

Domingo Ortega. Este astro coletudo de gran magnitud se eclipsó por su propia voluntad al finalizar el año 1940. ¿Total? ¿Parcial? ¡Nos parece que este eclipse orteguino ha sido "anular"!

### COMETA

Victoriano de la Serna. Se ha vuelto a presentar en el firmamento taurino después de un año de ausencia. ¿Viene con "cabellera", "barba" o "cola"? ¡Que no nos tome la pri-

mera y que luzca espléndidamente la última!

### RELAMPAGO

Antonio Bravo. Picador aragonés que deslumbra a los aficionados y castiga duramente a las cornúpetas. ¡Sus descargas eléctricas en los "morrillos" tienen encantado a Marcial!

### CICLON

Pepe Luis Vázquez. Huracán sevillano, con traje de luces, que hace tambalear a muchos toreros en pleno "ruedo" taurino.

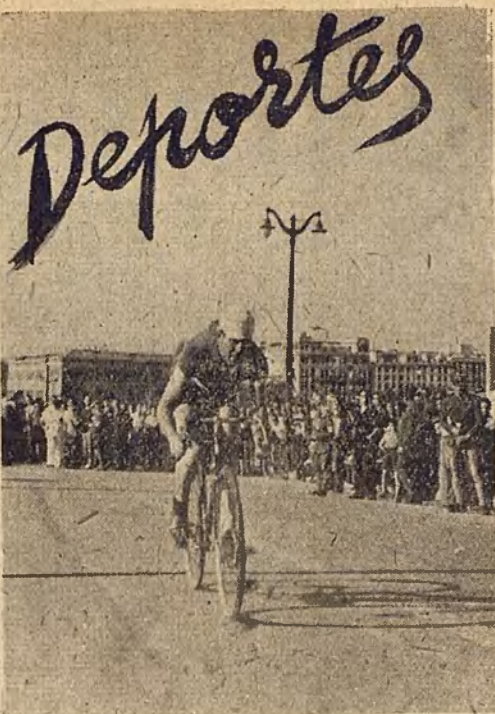
### RAYITO

Manuel del Pozo. Fuego eléctrico, que hace años, fascinó a los públicos. En la actualidad, tauromacamente, es inofensivo.

(En nuestra próxima edición seguirá la lista de fenómenos con "Granizo", "Bólide", "Arco Iris", "Auro-ra Boreal" y "Hielo".)







# LA FORMULA del CAMPEONATO NACIONAL CICLISTA

## NUEVAMENTE SE QUIERE TRANSFORMAR

En el extranjero, aparte de los profesionales, hay muchos mortales que tienen bicicleta, la usan para ir a su trabajo y el domingo para pasearse en ella, y cuando llega el verano, hasta para irse de vacaciones. Esto lo llaman cicloturismo. Entre nosotros es éste un deporte que apenas se conoce.

En España no sucede nada de esto. A la gente, nada más ver una bicicleta, le corre el sudor por el colodrillo.

Por esta circunstancia, todo el ciclismo se concentra en esa media docena de figuras, con jerseys y gorritas de colores, que son siempre las que ganan las carreras, y un par de docenas de seguidores de repuesto, que les siguen en todas las competiciones, esperando que se hagan viejos o que tengan una avería para poder ganar ellos alguna vez.

Existe una entidad que dirige este cotarro. Ahora, precisamente, se le ha ocurrido variar cosa tan fundamental como la forma de correr el campeonato de España fondo en carretera, lo que técnicamente se dice la fórmula.

Problema arduo éste de la fórmula. En Francia pasaron también por este sarrafin. Y han corrido su campeonato de todas las maneras. En Italia sucede lo mismo. Los sistemas corrientes son varios: La carretera en línea. La prueba contra el reloj. La serie de pruebas con el título a adjudicar por puntos.



La verdad es que donde no hay marcas de bicicletas con equipos de "ases" profesionales, la fórmula más racional, la más justa, es la prueba contra el reloj.

Es la más analítica. En ella no cabe que gane el cuco que se arrojó en el pelotón y luego viene al sprint. Ni que gane el que no pinchó. O el más subidor que se escapó en una cuesta. Contra el reloj gana el mejor, simplemente, en una superación bien conjugada de los dos factores en el deporte esenciales: la cabeza y las piernas.

La U. V. E. se ha empeñado en volver a la fórmula antigua. ¿Razones? No las conocemos. Suponemos que mero capricho. Pero ese capricho va a trastocar todo, y al final no nos dará, seguramente, el verdadero campeón. De eso estamos convencidos. Y con nosotros cuantos, siendo auténticos aficionados, com-

parten la práctica de este deporte, que siguen esperando la Federación que lo impulse y lo popularice, predicando sobre las delicias que a la masa humilde puede proporcionar este vehículo del pobre.

Porque, esto conviene ponerlo bien de relieve, los organismos directivos

nunca se han acordado del ciclismo de aficionados, del turismo, de las excursiones. Parece como si el deporte ciclista no existiera más que en función de los profesionales. Cosa que no nos la explicamos. Pero que existe.



Se están trazando estos días las líneas definitivas del gran programa de la semana deportiva del obrero y del empleado, a celebrar del 13 al 20 de julio.

Barcelona ha sido elegida por Educación y Descanso para sede de sus II Juegos Deportivos Nacionales, que este año prometen ser más resonantes aún que el pasado.

Evocamos todavía con emoción las bellas páginas de estos primeros campeonatos nacionales del productor que Madrid organizó y que en atletismo escribieron la página de oro del deporte español con un millar de participantes.

Barcelona, con su apoteótico estadio de Montjuich, vestirá con galas aún más brillantes estos II Juegos, que tendrán como estampa final un grandioso festival internacional de atletismo, en el que actuarán, junto con los atletas españoles, las ocho figuras más destacadas del atletismo europeo.

Los dos mil atletas—mil doscientos fueron los de 1940—que participarán en estos campeonatos desfilarán al viento de cientos de banderas, y sobre la amplia pista del estadio trenzarán los ritmos y las simetrías de los cuadros de gimnasia educativa.

Fútbol con 36 equipos regionales, natación, boxeo, con seis equipos de provincias; atletismo, ciclismo de pista y de carretera, motorismo, remo, baloncesto, esgrima, rugby, hockey, pelota...

Con un millón de pesetas de presupuesto, campos, piscinas, frontones...

Atletas impecablemente uniformados, dentro y fuera de las pistas. Organización al estilo olímpico. Montaje disciplinado y rígido de todos los servicios. Grandes servicios de propaganda...

La organización de los II Juegos Nacionales Deportivos de Educación y Descanso ha comenzado ya. Que siga la línea de perfección que hasta ahora sólo supo crear para el deporte español la Falange.



Campos.

loca en cabeza con 23 puntos y dos de ventaja sobre su más inmediato seguidor—el Athlético de Bilbao—, dice bien claro cuán definitiva es su superioridad sobre el resto de la Liga.

La revancha de Campos sobre su desfallecimiento de Lisboa pone de relieve todas las posibilidades del equipo aviador, que lo mismo juega en reposado preciosista que en desmelenado "amateur".

Tiene ante sí el líder un final de Liga altamente comfortable. Tan sólo, el 16 de febrero, un Sevilla-Athlético puede inquietarle. Pero se juega en Valencia. Lo que siempre supone un poco más de tranquilidad que jugarlo en Sevilla.

## LA LIGA LA PERDIDO INTERES...

Porque los aviadores toman excesivo vuelo

Nos lo presumimos. Y bien claramente lo indicamos. El Athlético-Aviación no guarda ningún secreto. Es campeón de la Liga con gran adelanto y a cara descubierta.

Su triunfo de Barcelona sobre el equipo azulgrana, que le coloca en cabeza con 23 puntos y dos de ventaja sobre su más inmediato seguidor—el Athlético de Bilbao—, dice bien claro cuán definitiva es su superioridad sobre el resto de la Liga.

La revancha de Campos sobre su desfallecimiento de Lisboa pone de relieve todas las posibilidades del equipo aviador, que lo mismo juega en reposado preciosista que en desmelenado "amateur".

Tiene ante sí el líder un final de Liga altamente comfortable. Tan sólo, el 16 de febrero, un Sevilla-Athlético puede inquietarle. Pero se juega en Valencia. Lo que siempre supone un poco más de tranquilidad que jugarlo en Sevilla.



Teníamos preparadas unas profecías ciclistas para el año 1941; pero la temporada se nos echa encima, y hemos de hacerlas para el año 1945, con el fin de que no nos vuelva a ocurrir lo mismo.

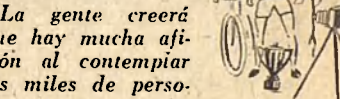
Durante el año 1945 habrá mucho ciclismo. Inocentes hijos de familia, al ver pasar a los corredores, creerán que en bicicleta se pueden hacer a gusto 40 kilómetros seguidos, y pedirán muchas bicicletas a sus padres. Sus padres les enseñarán recortes de periódicos, donde un ciclista muere al chocar con un carro de vino. Entonces, estos niños pedirán a sus padres carros de vino, y los padres les comprarán bicicletas, ante la amenaza de que les soliciten una máquina apisonadora.

En cuanto a estos jóvenes les regalen la bicicleta, conocerán el cicloturismo, un animalito muy familiar a los que tienen más de cuarenta años y una bicicleta de guía alto.

Cañardo anunciará en la Prensa que piensa retirarse de correr en bicicleta, y lo cumplirá. Seguirá montando en bicicleta, pero sin correr. Todos pensarán que el Cañardo que correrá este año será hijo del otro Cañardo; pero esto mismo les pasaba a nuestros abuelos.

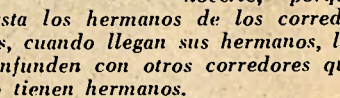
La gente creerá que hay mucha afición al contemplar los miles de personas que se estacionan a ver llegar a los corredores. Y es que nadie quiere descubrir que le gusta ver entrar a estos hombres hechos polvo, mientras ellos están comiendo una tortilla de patatas sin el menor síntoma de fatiga. Al entrar el primero, la gente irá a por él, según unos, con ánimo de felicitarle; según otros, a darle golpes en la espalda, para comprobar si le quedan energías para toser. Todos le abrazarán sin conocerle, porque hasta los hermanos de los corredores, cuando llegan sus hermanos, les confunden con otros corredores que no tienen hermanos.

Será muy frecuente que veamos una mujer montada en bicicleta. Lo que no será frecuente es que veamos dos mujeres montadas en bicicleta. Esta mujer es la que sale siempre subvencionada a ver si las demás se animan, y que jamás se animan porque tienen que tirar de la bicicleta y ellas prefieren seguir siendo una carga.



La gente creerá que hay mucha afición al contemplar los miles de personas que se estacionan a ver llegar a los corredores. Y es que nadie quiere descubrir que le gusta ver entrar a estos hombres hechos polvo, mientras ellos están comiendo una tortilla de patatas sin el menor síntoma de fatiga. Al entrar el primero, la gente irá a por él, según unos, con ánimo de felicitarle; según otros, a darle golpes en la espalda, para comprobar si le quedan energías para toser. Todos le abrazarán sin conocerle, porque hasta los hermanos de los corredores, cuando llegan sus hermanos, les confunden con otros corredores que no tienen hermanos.

Será muy frecuente que veamos una mujer montada en bicicleta. Lo que no será frecuente es que veamos dos mujeres montadas en bicicleta. Esta mujer es la que sale siempre subvencionada a ver si las demás se animan, y que jamás se animan porque tienen que tirar de la bicicleta y ellas prefieren seguir siendo una carga.



Será muy frecuente que veamos una mujer montada en bicicleta. Lo que no será frecuente es que veamos dos mujeres montadas en bicicleta. Esta mujer es la que sale siempre subvencionada a ver si las demás se animan, y que jamás se animan porque tienen que tirar de la bicicleta y ellas prefieren seguir siendo una carga.



# Cine al día

## CINEMA BILBAO

Desde el lunes, 27,

**¡GRAN ACONTECIMIENTO!**

**ALLA EN EL**

**RANCHO GRANDE**

Con las canciones populares más en boga.

El éxito de los éxitos

**Edui Feiller, belleza y temperamento latinos, en "De Mayerling a Sarajevo"**

El exquisito director Max Ophüls puede apuntarse un tanto definitivo con la realización del film *De Mayerling a Sarajevo*. Aparte del mérito que la feliz reconstitución histórica supone en este film extraordinario, le corresponde el galardón de haber sido el lanzador de Edui Feiller, su protagonista.

Atractivo físico y arte temperamental esencialmente latinos. La actriz francesa, que ha asombrado al mundo del cine, se impuso desde el primer momento. Con sólo una prueba ante la cámara y el micrófono, Max Ophüls la designó para interpretar el papel de la joven y desgraciada Archiduquesa de Austria, arrancada de su amor a la muerte en la pequeña ciudad de Sarajevo...

Elegancia, sugestión personal, fuerte encanto, distinción, sinceridad, feminidad, originalidad. Todo se concierne, como en una sinfonía humana prodigiosa, en esta genial artista de la pantalla, nacida en Francia y llamada Edui Feiller, que presentarán Juca Films-Organización Filmmófono próximamente en Madrid.

## Un extraordinario film cómico

Las situaciones más inesperadas, los "trucos" más regocijantes, las escenas de comedia más aguda, se acumulan en *Laurel y Hardy en el Oeste*, última creación de "el gordo" y "el flaco" e indudablemente la más graciosa de toda su larga carrera de éxitos.

Asistir en Capitol a una de las exhibiciones de esta película es desterrar para mucho tiempo preocupaciones y disgustos. Laurel y Hardy



Mickey Rooney, el joven actor, tan admirado de nuestro público, en una escena de *El hijo del héroe*, que se exhibirá en el Imperial a partir del lunes.



Tito Guizar y Esther Fernández, pareja de *Allá en el Rancho Grande*, el popular film que se proyectará en el Bilbao desde el lunes.



Una simpática escena estudiantil de la comedia *Una mujer imposible*, creación de Jenny Jugo, que el Muñoz Seca exhibe en cuarta semana.



Gary Grant, compañero de Katharine Hepburn en *La fiera de mi niña*, en una escena de esta graciosa comedia. Éxito del Avenida.



Un primer plano de la actriz europea Edui Feiller, protagonista de la gran superproducción *De Mayerling a Sarajevo*.

Un fotograma de *Laurel y Hardy* en *el Oeste*, última producción de los divertidos actores, que triunfa con gran éxito cómico en Capitol.

han abierto en dicho local una clínica contra el pesimismo, la neurastenia y el mal humor.

## Cinema Bilbao

Desde el lunes, 27, el cinema Bilbao proyectará *Allá en el Rancho Grande*, uno de los mayores éxitos del cine sonoro, merced al cual este film nos trae, junto a un apasionan-

Entra el lunes en la  
**3.ª SEMANA**  
La película más graciosa del año



**¡ÉXITO COLOSAL! en AVENIDA**

te argumento, los bailes típicos y las más bellas canciones de Méjico. *Allá en el Rancho Grande* es la primera película en español premiada en la Bienal de Venecia.

## "En nombre de la ley"

He aquí el argumento de esta película, que distribuye la marca Hiaf y que muy pronto será presentada al público en su versión española: En un pueblecito tranquilo de la Baviera ocurre una serie de crímenes. Un asalto de automóvil, el incendio de un granero y el robo en casa de un tabernero. Se empieza a

## IMPERIAL

Lunes, sensacional acontecimiento. Reparación de



**ROONEY**  
Con el estreno de su última creación, en español,  
**EL HIJO DEL HEROE**

¡En el mismo programa, risa para todo el año!, con  
**STAN LAUREL, JAIMITO Y LA FIERA**  
En un divertido cuento comentado por Ramos de Castro.

sospechar de un forastero que al marcharse entregó a Bárbara la camarera, con la cual había tenido una aventura amorosa, una sortija con sello...

## CINE MUÑOZ SECA

**4.ª SEMANA DE ÉXITO**  
**JENNY JUGO en**  
**UNA MUJER IMPOSIBLE**

Habla en español - Film HMF

La Central, para combatir los crímenes, manda el detective Werner al lugar de los hechos. Werner se enamora de Bárbara. Nuevos asaltos en Berlín. Los agentes Weber y Schmittchen descubren a los criminales, pero no llegan a cogerlos. La única presa que les queda es una gorra, por la cual se consiguen las huellas, que, con la ayuda de Scotland Yard, se identifica el dueño de la gorra, Alfredo Hübner.

Durante las investigaciones ocurren más crímenes. El negociante Hartmann fué llevado a una trampa y le fué robada su cartera. En casa de su amiga Lola es atacado también por un desconocido...

Werner encuentra a Bárbara en Berlín; por ella llega a saber asuntos de un "misterioso pariente" y descubre así la casa de Alfredo Hübner. ¿Qué motivos tenía Bárbara para marcharse a Berlín? Había recibido una carta pidiendo la devolución de la sortija y dejarla en "Lista de correos" para recogerla sólo el interesado. Alfredo Hübner va



**EDUI FEILLER**  
La nueva revelación europea del cinema mundial  
Juca Films - Organización Filmmófono

a la taquilla de correos, y al encontrarse con Bárbara, no sabe cómo deshacerse de ella.

A causa de tantos crímenes, sale una nueva ley: "Sentencia a muerte para los asaltadores de automóviles". El cómplice de Hübner se niega ahora a ayudar a su amigo. La Policía sorprende a los criminales. Siguen horas llenas de excitación. Audiencia criminal, publicación de la sentencia y el final lleno de emoción y realidad.

## Ficha del film español "Escuadrilla", de realización próxima

Argumento: J. G. de Ubieta y Antonio Román.  
Guión técnico: Antonio Román y José Luis Sáez de Heredia.  
Dirección: Antonio Román.  
Supervisión: José Luis Sáez de Heredia.

Fotografía: Francesco Izarelli, cameraman de *Sin novedad en el Alcazar*.  
Protagonistas: Luchy Soto y Alfredo Mayo.  
Estudios: "Roptence".  
Producción: "Productores Asociados, S. A."



## EL BIGOTE MAS LARGO del mundo

Lo tiene un señor alemán que reside en la ciudad de Ruesselheim

luntad, es un bigote que hizo furor en el mundo. Actualmente lo pasea por la tierra una millonada de imitadores, que cifran en las dimensiones de unos pelos su ilusión de convertirse en el hombre que admiran.

Hoy, el "rey de los bigotes", en lo que a su longitud se refiere, está en Alemania. El campeonato de bigotes largos lo ganó un súbdito del Reich. Se le presentaron competidores en todo el mundo. Hasta del lejano Oriente—enviaron fotografías al concurso, y algunas bastante peligrosas, por ejemplo la del General Nagaoka, cuyos bigotes miden setenta y un centímetros.

Pero resulta que cuando ya el General nipón creía haber alcanzado el primer puesto entre los hombres de bigote largo, llega un señor alemán, orgulloso propietario de un bigote que mide noventa y seis centímetros de una punta a otra. Su presencia ha producido un efecto desolador entre los concursantes. Eso ya no es un bigote: son dos maravillosas madejas de pelo blanco, de dimensiones fantásticas, como nadie las pudo soñar, y de una simetría encantadora. El bigote del señor Heinrich Otto es una obra maestra, obtenida a fuerza de paciencia; cincuenta años de esmero y cuidados escrupulosos, hasta que adquirió su actual tamaño.

Alemania esta vez bate el record de los bigotes largos. El bigote más grande del mundo lo luce Heinrich Otto, que vive en la ciudad de Ruesselheim y tiene sesenta y cinco años. ¡Casi un metro de "guias"! En caso de apuro, con el bigote puede atar un paquete; y con el bigote se puede ahorcar, si algún día está desesperado el señor Otto, caso improbable, dada su fisonomía.

¿Cómo será el carácter de un hombre que tiene noventa y seis centímetros de bigote? La cara risueña de Heinrich Otto denota placidez

y serenidad; genio alegre. Un individuo que luce la humorada de ese inmenso bigote ha de gozar un espíritu pintoresco, generoso, simpático.

¿Cómo disfrutarán los nietos de Heinrich Otto gateando por sus "guias" de nieve y haciéndole nuditos en los hilos de plata! Su original bigote flamea ondulante por las calles de Ruesselheim, ostentando su blancura inmaculada para regocijo y admiración de sus concludados.

J. ANGULO



Alemania se distinguió siempre—aparte sus múltiples virtudes—por el bigote original de sus ciudadanos. Los hombres de aquel país llegaron a implantar una moda de bigote: recordemos los bigotes "a lo" Kaiser, que hasta a España trajeron el ángulo recto de sus guías. Eran bigotes de orgullo, con las puntas hacia el cielo. Y los bigotes de Federico Nietzsche, barriendo su boca, bigote que era como un cepillo para las palabras del filósofo; bigote que imitaron en Rusia Gorki y en España algunos carabineros.

El bigote hilado de Schopenhauer daba aire diabólico a su gesto. Schopenhauer—el demonio de las mujeres—soltaba por sus bigotes los chispazos del genio cuando se producía un cortocircuito entre su agudeza mental y la humanidad.

El bigote del Canciller Hitler, breve, áspero, hecho con hebras de vo-



Pantallas

# LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA gigante con pies de barro



Ann Sothern, la "estrella" de una belleza casi inverosímil, vive en el falso clima del cinema y encarna esos tipos de mujer que sólo existen en las películas. Aquí la vemos posando ante las cámaras de voraz e insaciable rodaje, que siguen absorbiendo imágenes mientras la industria del cine atraviesa por el período más tormentoso de su historia, donde millones y millones de dólares se consumen y volatilizan, como si un oculto fuego consumiera millones y millones de metros de celuloide.

Declarémoslo paladinamente: vivíamos engañados. Sumidos en un clima de megalomanía, oscurecida la visión por la tinta de los calamares, publicitarios, estábamos convencidos de que el cine era una industria titánica. Sabíamos que era la tercera en los Estados Unidos. Que pisaba los talones a la del acero. Que operaba con cifras astronómicas. Que entregaba millones de dólares a los escritores. Y a los "escenaristas". Y a los intérpretes. Sabíamos que consumía millones y millones de kilómetros de negativo. Que tiraba millones y millones de copias. Que disponía de millones de templos erigidos a la mayor gloria de la imagen. Que acaparaba la actividad de largas, de interminables teorías de hombres.

Hasta que hemos entrevisto un "documento". Un papel frío y objetivo. Una prenda íntima del cine, en fin. Que ha desvanecido nuestras ilusiones, ha domado nuestro orgullo y nos ha mostrado nuestro error. Las líneas de este documento presentan frío. Cortan el bosque que oculta los árboles. Su elocuencia huye de la retórica: se apoya en las cifras. El autor del formidable alegato demuestra que el cine es una industria "parasitaria". ¿Lo habéis oído?

Pero enhebreemos los hechos. Hablemos de 1932:

a) La Fox perdió 10.000.000 de dólares y su soberanía: fué pasto de la 20 th. Century.

b) A la Warner Bros se le volatilizaron 11.000.000 de dólares.

películas nuevas

**CAPITOL:** Laurel y Hardy en el Oeste, film americano.

Los recursos tradicionales de la célebre pareja conservan aún toda su virtud. Se suceden los trucos, con efectos hilarantes. Los espectadores se sienten divertidos por las evoluciones circenses de ambos intérpretes. Hora y media, en fin, ganada.

**CALLAO:** Escuela de secretarias, film americano.

Ya saben ustedes lo que es esto: un film americano por antonomasia. Triunfa la virtud, aunque sólo sea con letra minúscula. Se trata de "cazar" al jefe de la oficina. Que, ni que decir tiene, se enamora perdidamente de Jean Arthur. Si dijéramos que no lleva razón, mentiríamos.

**PRICE:** La señorita del avión, film alemán, con Jenny Jugo.

Nos llega demasiado tarde este film. Ello es un inconveniente. Pero en rigor, si sumamos este retraso a todos los inconvenientes que el film presenta, tendríamos que enfadarnos. Lo mejor que puede suceder es que los espectadores lleguen también tarde.

J. P.

c) La Radio Keith, en manos judiciales, dejó un pasivo astronómico.  
d) La Paramount perdió 15.000.000 de dólares. Fué resudiada por la autoridad judicial.

e) La filial de la Paramount, Public Enterprise, no quiso ser menos: perdió 18.000.000 de dólares en el mismo ejercicio.

Se me dirá que estas cifras han volado sobre el Atlántico. Es verdad. Lo que pasa es que, en la misma época, la industria cinematográfica europea aparecía en una situación aún más "parasitaria" que la misma industria americana. El sombrío cuadro que presentaba Alemania—a la sazón primer país productor de Europa—se refleja en esta cantilena:

Quiebra de la Hegewald-Film, con un pasivo de 4.500.000 reichmarks. Suspensión de pagos de la Terra-Film.

Quiebra de la Emelka, con un pasivo de 6.600.000 reichmarks.

Quiebra de la Sud-Film, con un pasivo de 5.700.000 reichmarks.

Suspensión de pagos de la D. L. S., con un pasivo de 2.500.000 reichmarks.

Quiebra de la National-Film, con un pasivo de 3.500.000 reichmarks.

Si dijéramos que la industria cinematográfica alemana vive sobre ruinas, no exageraríamos ni pizca. En su reconstrucción sólo han podido utilizarse algunos restos del naufragio, que flotaban por un milagro cuya naturaleza no interesa definir.

En Francia, las cosas fueron aún peor. El huracán de quiebras arrasó las fábricas de imágenes. Quebró, sencillamente, toda compañía que reunía condiciones para hacerlo: la Paramount de Saint-Maur y la Gaumont, Pathé Frères y Pathé-Natham.

Si esto no es una industria "parasitaria", que venga Dios y lo vea.

\*\*\*

¿Quién ha urdido este gran "bluff"? ¿Quién ha lanzado esta gran mentira? ¿Quién alimenta tan vanas ilusiones? Junto a las cifras que proclaman la verdad de un cine "parasitario", figuran los culpables. En la alucinante póceta se nos muestran los exploradores de los tres ciclos del cine: productores, distribuidores y empresarios. Tanta responsabilidad incumbe a los autores como a los "escenaristas", a los realizadores como a los intérpretes, a los capitalistas como al fisco. Si los autores se agitan con la pretensión de percibir derechos sobre el argumento, la reproducción, la proyección, la música y la ejecución de la música, los técnicos cobran salarios que justifican sobradamente cualquier apatencia. Si los realizadores se embolsan cantidades astronómicas, los intérpretes hacen otro tanto. Si los distribuidores se asignan comisiones abusivas, los capitalistas alimentan pretensiones usurarias. Si todos los elementos, en fin, que constituyen la industria cinematográfica se han entregado a una locura sin freno, ahí está el fisco, que la cerca y asfixia y consume las últimas migajas posibles.

Improvisada y provisional, la industria cinematográfica constituye un imponente monumento a la mentira. Le falta la tercera dimensión, como a la misma imagen.

JOSE PIZARRO

## KING VIDOR, POETA DE AMERICA

Si se escribiera algún día la historia del cine, en ella figuraría como poeta máximo Federico Guillermo Murnau, el genio alemán que supo dotar de noble y sencilla poesía a todos los temas que filmó, lo mismo aquellos que reflejaban la propia vida—*Amanecer*, *El último*, *Los cuatro diablos*, *El pan nuestro de cada día*—que aquellos otros en que la imaginación, bien ayudada por la técnica, volaba a sus anchas, como en *Farsito*, maravillosa invitación al sueño despreocupado y feliz, desde nuestra butaca de espectadores.

Pero Murnau murió hace algunos años, y hoy día no es más que un recuerdo imborrable en la mente de los buenos aficionados, que si bien le han perdido para el cine, aun ven reflejarse su espíritu y su forma—no su estilo—en modernos films de otros hombres, que en su intención poética sólo lograron acercarse, quedándose en aventajados discípulos.

\*\*\*

Uno de ellos—no precisamente el que más se acerca—es King Vidor, que sigue siendo hoy por hoy el mejor director de América, ya que ni Frank Borzage, ni Frank Capra, ni Jack Conway, ni John Mac Stahl, han logrado en sus últimos films la rara perfección del conjunto que ofrecen sus obras más significativas.

La historia de King Vidor es, por decirlo así, la historia del cine americano. Seguir su trayectoria es asistir a la evolución de un cinema que ha manejado los temas más dispares, y que tiene un "film tipo" sobre cada uno de ellos, con su correspondiente animador.

King Vidor, claro es, empieza sien-

do un "hombre de oficio", como todo realizador modesto, hasta llegar a conseguir la obra definitiva que crea un estilo y aporta una inquietud, dando a su autor una cierta categoría.

Después de tres o cuatro tanteos más o menos afortunados, realiza *El gran desfile*, una película de guerra, de una emoción humana francamente admirable, que no deja satisfecho por completo a su creador, por considerarla demasiado americana, demasiado "trade-mark", en una palabra.

Más adelante, ya todo es acertar, y surge rotundo e incontestable *Y el mundo marcha*. En ella nos presenta con los tintes más sombríos, pero con mano maestra, la gran tragedia del "sin trabajo" en la urbe americana, bulliciosa y febril. La técnica juega en ella un papel principal, dando al film una valoración excepcional.

King Vidor tiene ya su obra maestra, y a lo largo de su carrera nos ofrece otros dos poemas de imágenes, maravillosos: *Alaluya* y *El pan nuestro de cada día*. En el primero se nos descubre el alma de los negros, con todo lo que de sencillo y tradicional encierra en sí. El "film de masas" aparece perfectamente logrado en una sinfonía de imágenes, donde las canciones gangosas de los negros y sus ritos religiosos ponen una nota de belleza auténtica en su desarrollo. En el segundo, King Vidor fija su inquieta mirada en el campo, y en el hombre que le hace producir con su esfuerzo. Sus fotogramas sencillos son un canto al trabajo. La fotografía, los actores, los objetos inanimados, la cámara, todo tiene un papel importante que

jugar. Y se llega en algunos momentos a lo sublime...

\*\*\*

Pero la ficha de King Vidor arroja otros títulos interesantes que no podemos olvidar. Y son éstos: *La que paga el pato*, una buena comedia, digna de figurar al lado de otros films estimables de corte parecido, como *Sucedió una noche*, de Capra; *La amante indómita*, de Bacon, o *Vivamos en la luna*, de Seiter.

*La calle*, en la que se nos muestra como de una obra teatral, y limitando el sonido y la palabra a las exigencias de la cámara, puede lograrse una película absolutamente cinematográfica.

*Champ*, que es la rehabilitación del folletín en la pantalla.

Y, por último, tres sinfonías en tono menor, sin la categoría que alcanzan sus poemas: *Su único pecado*, *Noche de bodas* y *Paz en la tierra*. En todas ellas es King Vidor el artista consumado de siempre, que sabe sacar al fotograma un máximo de emoción y elocuencia artística.

Y un solo desliz que no queremos ni citar—el aficionado conoce muy bien este título que le traiciona—, ya que King Vidor es un norteamericano integral, y como tal, nada de extraño tiene que tenga "su distracción".

\*\*\*

King Vidor sigue siendo el máximo prestigio del cine americano. ¿Cuál será su éxito más completo? ¿*Milicias de paz*? ¿*Stella Dallas*? ¿*La ciudadela*?

El aficionado no tiene que perar e ir viendo todas las una. Sólo así sabrá atenerse.

AUG

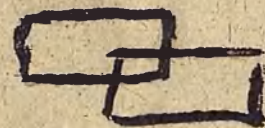




# EL MUNDO DEL CRIMEN

## Frente a los más hábiles bandidos triunfa la moderna Policía científica

### LENGUAJE CABALISTICO DE LOS DELINCUENTES



—Si los criminales operasen solos y no fuesen habladores, nunca podríamos detenerlos—sola decir M. Goron, el famoso jefe de la Policía francesa de hace medio siglo, en cuyas interesantísimas Memorias, que ocupan varios volúmenes, nutridos de lectura y de hechos, bebieron hasta emborracharse numerosos urdidores de literarias intrigas detectivescas y no pocos tratadistas serios de cuestiones criminológicas.

Años después, otro ilustre perseguidor del crimen, el director de la Policía Judicial de París, M. Xavier Guichard, apostillaba así la frase de su antecesor, que alguien traía a cuento:

—Es evidente. Mas, para que eso fuera posible, haría falta que los criminales no fuesen hombres.

Y aclaraba su pensamiento con estas palabras, que un periodista acertó a recoger:

—Está claro que nuestras investigaciones serían mucho más difíciles si los individuos con quienes tratamos no jugasen, no bobiesen, no tuvieran devaneos amorosos, careciesen de vicios y de defectos y llevasen una existencia monástica. Claro que quienes así se conducen no son asesinos, sino santos.

Tenían muchísima razón, ambos eminentes defensores de la Ley y de la Justicia. Y por ello cuidáronse uno y otro, Goron va-



Una concurrencia inesperada y nada favorable sorprende a menudo al ladrón cuando más quisiera estar solo...

M. R., en Saint-Denis. Después del robo de Asnières intentará este otro.

Tal y como M. Guichard lo predijo, así ocurrió. Una discreta visita al hotel fué infructuosa, y aquella misma noche, el Balafré era detenido cuando intentaba el nuevo robo; su captura permitió encarcelar a los siete miembros de una partida de salteadores que llevaban cometidos nada menos que ciento ochocientos delitos de la misma naturaleza en otras tantas fincas al Norte de París.

#### Técnica y observación

¿Qué datos valiosos encontró M. Guichard en el informe de sus agentes que le permitieran llegar a resultado tan presta y definitivamente rotundo? Al mismo jefe de la Policía Judicial seriale difícil, sin duda, precisarlos si sobre ello fuera preguntado. En toda tarea, sea científica, artística o manual, el perito descubre circunstancias a menudo indeterminadas que subconscientemente ponen en ebullición sus facultades intelectuales y que con vago fundamento le conducen a resultados definidos y luminosos.

Algo, no obstante, podemos deducir de la breve información mental proseguida por el gran criminalista. Apreció M. Guichard, en primer término, las características del hecho realizando una labor seleccionadora de todas las circunstancias típicas. Si cada maestrillo usa su

librillo propio, así cada delincuente tiene peculiares maneras que equivalen a plantar su firma en la coronación de la hazaña. Para el mismo acto de abrir un balcón se pueden emplear innumerables procedimientos; pero cada salteador sólo uno de ellos usará, aferrado a lo que constituye su técnica genuina. La presencia de huellas de cierta índole, y otras veces la ausencia, de toda huella visible, serán para el buen investigador todos los demás llegarán a definir con claros perfiles la silueta del autor del hecho, silueta que un detenido trabajo de comparación con todos los delincuentes especializados en aquella clase de crímenes conducirá al establecimiento de perfecta concordancia.

Mas si en el uso y virtud de su conocimiento del mundo al margen de la Ley pudo M. Guichard extraer del minucioso informe todos los datos y circunstancias que sólo al Balafré correspondían, ¿qué detalle le permitió anunciar cuál sería la próxima aventura del ladrón?

En esto si que podría ser más explícito el director de la Policía Judicial de París. Pero sin llegar a su consulta podemos imaginarlo con probabilidades de exactitud. Creemos que el aviso del robo en Saint-Denis no surgió de la investigación practicada en Asnières, sino que M. Guichard unió como consecuencia de este informe algunas noticias de distinta procedencia. Y estas noticias no es imprescindible que fuesen suministradas por los confidentes que desde el mundo del hampa facilitan la labor policíaca, sino que muy posiblemente se habían tomado del curioso lenguaje gráfico internacional de los delincuentes.

#### Dibujos inofensivos y consecuencias graves

Pues ese lenguaje, al que algunas novelas de misterio aluden y que jugó papel importantísimo en una película famosa—*M o el Vampiro*, de Fritz Lang—, existe de verdad y es a menudo notable fuente de información para la Policía alerta.

La preparación de un robo exige a veces muchos días o incluso muchas semanas de observación, que para no infundir sospechas deberá ser realizada por distintas personas, que se turnan y que usan ciertas señales para trasmitirse el resultado de su estudio. Por otra parte, en la república de los hampones se guarda escrupulosa distribución del trabajo, y los peritos de cada rama delincuente procuran señalar a sus compañeros todo posible "golpe" que no encaja en su especialidad propia y que, sin embargo, sería doloroso desaprovechar. Para ello, sirven estos tertulianos del moderno patio de Monipodio de un curiosísimo catálogo de signos convencionales, que suelen trazar con tiza en la pared del edificio dispuesto para la faena, generalmente acompañándolo de otros grafitos o inscripciones, de aspecto infantil, que permitan a la señal fundamental quedar inalterada para miradas inexpertas.

Cualquier maleante, incluso analfabeto, reconocerá al punto, en no importa qué ciudad de su país o del extranjero, los signos aleccionadores, cuyo trazado o cuya desaparición una vez de ellos servidos puede hacerse en pocos segundos y sin despertar sospechas. Un perro toscamente dibujado y que parecerá al

transeúnte ingenua distracción de chiquillo, significa que en aquella casa hay mujeres solas; una cruz escueta indica que invocando el nombre de Dios son franqueadas aquellas puertas; un círculo con un punto en su centro advierte de que los inquilinos son personas recelosas, prontas a pedir auxilio a la menor sospecha; dos rectángulos enlazados previenen de que se trata de vecinos pusilánimes, a los que bastará con amenazar de muerte para que entreguen cuanto posean; dos cruces de doble palo horizontal avisan de la presencia cercana de agentes de la autoridad...

Con leves modificaciones, que el profesional entenderá fácilmente, ese lenguaje cabalístico es común a los criminales de París y de Nueva York, de Viena y de Buenos Aires, de Londres o de Lisboa. Pero si a los ojos limpios de pecado del honesto viandante no dicen nada esos garabatos perdidos entre otros en cualquier esquina, el policía hábil reparará en ellos con tiempo suficiente para que el especialista en la clase de trabajo a que hacen mención encuentre, llegada la hora de actuar, una concurrencia ceñuda de la que no hubiese querido saber nada.

CARLOS FERNANDEZ CUENCA

Personas piadosas.

No hay vigilancia.

Mujeres solas en la casa.

Peligro de cárcel.

Policía muy cerca.

Basta con amenazar.

No hay nada que hacer.

Mujer con criada.

Hay armas de fuego.

¡Cuidado!

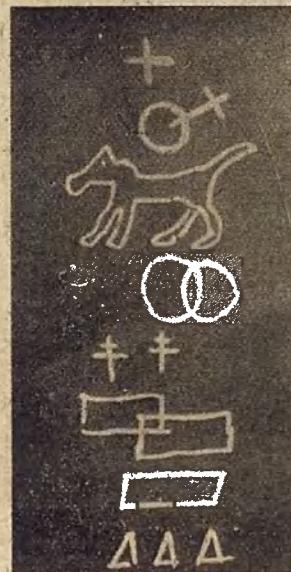
Tres niños, dos mujeres y un hombre.

Piso tercero, segunda puerta a la derecha.

Personas generosas.

Personas desconfiadas.

Hay un perro peligroso.



El criminalista francés M. Xavier Guichard, gran autoridad en materia de Policía científica.

liéndose de los sistemas todavía rudimentarios de la Policía de su tiempo, que él mejoró de manera notable, y Guichard utilizando los modernos procedimientos científicos de extraordinaria ayuda, en organizar ficheros de toda la gente cuyos vicios y malas pasiones los colocan más cerca del crimen que a otros cualesquiera ciudadanos.

Para un experto en estas arduas y apasionadoras cuestiones no es difícil, en vista de las características de un delito, precisar el tipo genérico de maleante que lo cometió, y entonces entran en acción los ficheros, los grandes archivos del bandillaje local e incluso internacional, y en pocas horas se estrecha el círculo de las posibilidades, hasta reducir el campo de las operaciones futuras a un grupo reducido de sospechosos. Una Policía bien organizada, como lo son hoy las de muchos países del mundo, y entre ellas España, ocupando uno de los lugares de honor, sabrá al punto dónde puede encontrar a todos y cada uno de los presuntos culpables, cuyas costumbres, amistades y frecuentaciones todas constan día a día en el magno tesoro de informes sabiamente clasificados para la rápida y exacta consulta.

#### Destierro de la casualidad

Si es a veces el azar ayudante grandioso de la función policíaca, la inmensa totalidad de los casos se resuelven merced a la constancia, a la inteligencia y al ejercicio profesional de unos hombres y al auxilio precioso de una organización documental perfecta. El policía que se entregó con plenitud y entusiasmo a su misión, llega a adquirir una práctica que le permite enjuiciar técnicamente cada caso tras breve estudio atento. Método, vigilancia discreta y general de todos los posibles maleantes, trabajo cotidiano en el oficio y claridad de entendimiento son las armas seguras de que una buena red policial se sirve para triunfar en su función.

En 1932 cometiéndose en Asnières un audaz robo con escape, hicieron los agentes su detallado informe y lo comunicaron a M. Xavier Guichard. El director de la Policía estudió el relato, fijándose particularmente en los detalles de tipo pintoresco, y al punto, en su salón, sacaba las conclusiones oportunas y el camino a seguir.

obra del Balafré. Buscándole en el hotel en el que se alojaba, vigiló esta noche la villa de



La "consorte" cumple su cometido: vigila la posible llegada de la "bofia", que llaman a la Policía en su jerga los delincuentes.

Ayuntamiento de Madrid

En el próximo número de

# T A J O

leerá los más curiosos e insospechados reportajes sobre temas que siempre llamaron la atención

GRAFICAS UGUINA - MADRID